*Deterioro Por Obediencia Sin Entusiasmo (25: 1-28: 27)*

 La fase conclusiva del Reino Dividido informa acerca de los reinos de Amasías (25: 1-28), Usías (26: 1-23), Jotam (27: 1-9), y Acaz (28: 1-27). Como con las primera y segunda fases de este material, el texto del Cronista es complejo y presenta varios motivos. No obstante, este material se unifica principalmente por comparaciones explícitas entre los varios reyes. Este motivo principal viene al primer plano en la descripción de Amasías como uno que **hacía lo que era correcto a los ojos del Señor, pero no de todo corazón** (25: 2). Obediencia sin entusiasmo es un tema central en cada reino que sigue. Usías hacía lo que era correcto a los ojos del Señor, lo mismo que su padre, Amasías, había hecho (26: 4). Su compromiso sin entusiasmo es evidente en la segunda mitad de su reino (26: 16-23). Jotam también **hacía lo que era correcto a los ojos del Señor, lo mismo que su padre, Usías, había hecho** (27: 2). Aunque el Cronista dejó claro que Jotam evitó las inconsistencias de su padre (27: 2b), también notó que el pueblo, sin embargo, continuó con sus prácticas corruptas (27: 2b). Al final de esta serie de comparaciones entre padres y sus hijos, el Cronista cerró esta sección trazando una conexión entre Amasías y Acaz. Ambos reyes fueron derrotados por ejércitos israelitas norteños porque Judá se había corrompido tanto (25: 14-24; 28: 6-15). Como veremos en los comentarios abajo, al final de esta fase del período dividido, Judá se había vuelto tan corrupto como su vecino norteño. Esta nivelación de Norte y Sur preparó el escenario por Reino Unido de Ezequías.

*El Reino de Amasías (25: 1-26)*

 El reino de Amasías (796-767 A. C.) presenta otro ejemplo de bendición y maldición divina, basado en la fidelidad e infidelidad. En este caso, se le eximió inicialmente a Amasías de consecuencias severas por su inconsistencia, pero la paciencia de Dios lo llevó a infidelidad y maldiciones ulteriores. Como tal, su reino alentó a los lectores post-exílicos de Crónicas a no dejar que la misericordia divina les lleve a más infidelidades.

*Comparación de 25: 1-26 con 2 Reyes 14: 1-20*

 El relato del Cronista de Amasías depende mucho del registro de Reyes (// 2 Reyes 14: 1-20), pero el anterior es ocho versículos más largo que el último (vea figura 43).

 2 Crónicas

 -------

 25: 1-2

 25: 3-13

 25: 14-24

 25: 25-28

 Acontecimientos en el Norte

 (omitido)

 Apertura del Reino de Amasías

 (ligeramente abreviado)

 La Infidelidad de Amasías y Problema

 (grandemente extendido)

 La Infidelidad de Amasías y Problema

 (grandemente extendido)

 Cierre del Reino de Amasías

 (abreviado)

2 Reyes

 13: 1-14: 1

 14: 2-4

 14: 5-7

 14: 8-24

 14: 15-28

 Comparación de 2 Crónicas 25: 1-28 con 2 Reyes 13: 1-14: 28 (figura 43)

 Se deben notar varias variaciones. Primero, el Cronista omitió varios pasajes que se enfocan en acontecimientos en el Norte. 1) No incluyó 2 Reyes 13: 1-25. Su interés en el período dividido es exclusivamente en el reino del sur, a menos que acontecimientos en el Norte tengan relación con acontecimientos en el Sur (vea Introducción: *2) Israel Norteño).* 2) Fiel a su práctica ordinaria, el Cronista también omitió la sincronización de la apertura con el reino norteño (vea 2 Reyes 14: 1). 3) El aviso de la muerte de Joás (2 Reyes 14: 15-16) también se omite por la misma razón.

 Segundo, el Cronista reemplazó la comparación entre Amasías y David (2 Reyes 14: 3b) con el aviso de que Amasías obedeció a Dios, pero no de todo corazón (25: 2). La preocupación característica del Cronista con la devoción del corazón y sinceridad interior son evidentes.

 Tercero, Crónicas omiten la mención del fracaso de Amasías al quitar los altares (2 Reyes 14: 4). Esta omisión forma el registro de Amasías en una presentación de años de fidelidad relativa seguidos por infidelidad.

 Cuarto, la mención de victoria sobre Edom (2 Reyes 14: 7) se ha extendido en una narración a escala completa (25: 5-13). Este material agregado contiene varios temas típicos en Crónicas. Toca los peligros de alianzas con Israelitas norteños, advertencias proféticas, y el beneficio de sumisión a la palabra profética.

 Quinto, aparece un segundo encuentro entre Amasías y un profeta (25: 14-16). Esta reunión es presentada por el sincretismo del rey, y representa al rey rechazando la advertencia profética. Esta expansión da forma a la segunda mitad del registro como uno de un período de infidelidad de Amasías.

 Sexto, Crónicas agregan una explicación de por qué Amasías no consideró las advertencias de Joás acerca del Israel norteño. Nota que Amasías alocadamente rechazó con desprecio la oferta de paz de su enemigos **porque Dios obró así para que pudiera entregarlos a Joás porque buscaron a los dioses de Edom** (25: 20b// 2 Reyes 14: 11). El Cronista explicó que la derrota terrible de Judá fue el resultado de retribución divina.

 Séptimo, el Cronista notó explícitamente su división del reino de Amasías entre años de fidelidad e infidelidad en un comentario pequeño que agregó en 25: 27 (// 2 Reyes 14: 19). Notó que la conspiración contra el rey empezó **en el tiempo que Amasías se alejó de seguir al Señor**.

*Estructura de 25: 1-26*

 Las adiciones y omisiones que aparecen en este pasaje forman un relato simétrico quíntuple (vea figura 44).

 Apertura del Reino de Amasías (25: 1-2)

 La Fidelidad Sin entusiasmo de Amasías (25: 3-12)

 Ejecución de Asesinos (25: 3-4)

 Informe de Ejecuciones (25: 3)

 Calificación y Evaluación (25: 4)

 Fidelidad sin entusiasmo en Batalla (25: 5-12)

 Amasías Recluta al Pueblo para la Guerra (25: 5a)

 Amasías Alista y Contrata a soldados (25: 5b-6)

 Amasías Encuentra Reproche Profético (25: 7-9)

 Amasías Libera a Soldados Contratados (25: 10)

 Amasías Gana Victoria (25: 11-12)

 El Problema de Amasías de Israel (25: 13)

 La Infidelidad de Amasías (25: 14-24)

 Amasías rinde culto a Dioses Edomitas (25: 14)

 Amasías Encuentra Reproche Profético (25: 15-16)

 Amasías Recibe Castigo por Infidelidad (25: 17-24)

 Amasías Desafía a Joás a Batallar (25: 17-19)

 Amasías se niega a las Advertencias de Joás (25: 20)

 Amasías Pierde Batalla ante Joás (25: 21-24)

 Cierre del Reino de Amasías (25: 25-28)

 Bosquejo de 2 Crónicas 25: 1-28 (figura 44)

Este capítulo empieza con el ascenso de Amasías (25: 1-2) y termina con el cierre de su reino (25: 25-26). El reino del rey se divide en actos de fidelidad sin entusiasmo (25: 3-12) y un relato equilibrante de infidelidad (25: 14-24). En el centro de esta estructura está una mención breve que sirve como un informe de los resultados negativos de la fidelidad sin entusiasmo de Amasías y comienzan sus actos de infidelidad (25: 13).

*Apertura del Reino de Amasías (25: 1-2)*

 El reino de Amasías menciona unos detalles históricos de su ascenso al poder. El nombre de la madre del rey aparece. Para la importancia de madres reales, vea comentarios en 13: 2. Según hemos visto en la comparación anterior, se omite sincronización con el reino Norteño (vea 2 Reyes 14: 1) y el texto comenta que el rey tenía veinticinco años cuando ascendió al trono (25: 1). Varias notas cronológicas en Reyes (ej. 2 Reyes 14: 2,23; 15: 1) sugieren que tanto como veinticuatro años de los veintinueve años del reino de Amasías fueron una co-regencia con Usías. La captura de Amasías por Joás de Israel también sugiere esta reconstrucción histórica (vea 25: 23).

 El Cronista evaluó el reino de Amasías como una mezcla de bueno y malo. **Hacía lo que era correcto...** **pero no de todo corazón (25: 2).** En este aspecto, el Cronista varió de 2 Reyes 14: 3 que compara a Amasías con David y Joás. En cambio, enfocó en la condición del corazón de Amasías. Motivación del corazón es una preocupación principal en Crónicas. La historia a menudo enfocaba en la necesidad de que la obediencia saliera de un corazón sincero (vea Introducción: *16) Motivaciones).* Amasías, sin embargo, sólo fue mediocre en su devoción a Dios.

 Al describir a Amasías en esta manera, el Cronista proporcionó a su lectores poste-xílicos con una estructura para evaluar los materiales que siguieron. Les advirtió no esperar contrastes llamativos entre bendición y maldición en la vida del rey. En cambio, encontrarían aquí los resultados que vienen a los que obedecen, pero con devoción sin entusiasmo.

*La Fidelidad Sin Entusiasmo de Amasías (25: 3-12)*

 El Cronista siguió el libro de Reyes (// 2 Reyes 14: 3-7) y enfocó primero en el lado relativamente positivo del reino de Amasías.

*Estructura de 25: 3-12*

 Esta porción de su registro se divide en dos partes principales (vea figura 44). El relato del Cronista consta de un informe evaluativo (25: 3-4) y una narración plena (25: 5-13). El informe de la apertura es completamente positivo, pero la narración llena ilustra una mezcla de obediencia y desobediencia.

*Ejecuciones de Asesinos (25: 3-4)*

 Siguiendo el relato de Reyes muy estrechamente, Crónicas informa que la primera acción de Amasías después de consolidar su poder fue ejecutar **a los oficiales que habían asesinado a su padre** (25: 3). Una lista de estos oficiales aparece en el capítulo precedente (vea 24: 26). Aunque la muerte deshonrosa del padre de Amasías resultó del juicio de Dios contra él, los que ejecutaron todavía fueron hechos responsables por sus acciones. El texto no especifica las motivaciones de Amasías para estas ejecuciones. El hecho de que algunos de estos hombres fueran hijos de mujeres Amonitas y Moabitas hicieron cuestionable su lealtad a Amasías (vea 24: 26). Les habría ejecutado por esta razón.

 Cualquiera que fuese el caso, los archivos de Reyes y Crónicas honra a Amasías por su refrenamiento. No **dio muerte a sus hijos... de acuerdo con lo que está escrito en la Ley... de Moisés** (25: 4). El miedo a represalias de los hijos de los ajusticiados no disuadió a Amasías de seguir la Ley de Moisés. Notablemente, el texto realmente cita la Ley particular en cuestión (vea Deuteronomio 24: 16). El principio de la Ley era que **cada uno debe morir por sus propios pecados** (25: 4). Este principio se ajusta bien con el énfasis del Cronista en bendición y maldición divina en el período post-exílico. Crónicas se enfoca en cómo cada generación de Judá sufrió por su propios pecados y se benefició de su propia obediencia (vea Introducción: *10-27) Bendición Divina y Juicio).* El refrenamiento de Amasías ilustró este principio en acción.

 La preocupación del Cronista con responsabilidad individual ante la Ley es similar a varias porciones de las Sagradas Escrituras provenientes del período exílico. Jeremías (vea Jeremías 31: 29-31) y Ezequiel (vea Ezequiel 18: 1,19-24) enfatizaron en la idea de que los destierros no eran simplemente sufrimiento debido a los pecados de sus antepasados. Los destinatarios mismos de sus profecías debían continuar en las prácticas de sus antepasados y por consiguiente sufrieron las consecuencias de sus pecados. En las Escrituras, ocasionalmente se castigó a los hijos junto con sus padres (vea Josué 7: 24; 2 Reyes 9: 26; 1 Crónicas 10: 14). Aunque estos pasajes no hacen comentarios explícitos acerca de la culpa de los hijos, asumiríamos por la legislación Mosaica que se involucraba suficientemente a estos niños en los pecados de sus padres o en pecados propios para que merecieran morir también. La Ley Mosaica incluyó la amenaza de maldiciones a generaciones futuras (vea Exodo 20: 5-6; Deuteronomio 5: 9), pero no se transfieren la ira perteneciente a los antepasados a generaciones posteriores. Las generaciones posteriores mismas también demostrarían deslealtad y serían merecedores de castigo. En todo caso, el Cronista honró a Amasías por observar este principio de la Ley Mosaica (vea Introducción: *14) Normas).*

*Fidelidad sin entusiasmo en Batalla (25: 5-12)*

 A estas alturas, el Cronista amplió la mención de un versículo en Reyes (2 Reyes 14: 7) en una narración plena de nueve versículos (25: 5-13).

*Estructura de 25: 5-12*

 Este material elabora sobre los acontecimientos que llevaron a la victoria de Amasías sobre los edomitas en cinco pasos simétricos (vea figura 44).

*Amasías Recluta al Pueblo para la Guerra (25: 5a)*

 Amasías **reunió al pueblo de Judá** y **les asignó a comandantes** (25: 5a). Amasías se preparaba para la guerra. Aprenderemos más tarde que esta guerra era contra los edomitas (vea 25: 11). David había conquistado a los edomitas (vea 1 Crónicas 18: 11-13) y Salomón usó sus territorios para establecer comercio marítimo al este (vea 8: 17-18). Como una expresión de juicio divino, sin embargo, los edomitas se rebelaron contra Joram (vea 21: 8-10). Amasías intentaba ejercer control Judaíta sobre estas regiones del sur de nuevo. Al final, su hijo Usías pudo reconstruir la ciudad portuaria Edomita de Elat (vea 26: 2).

 Amasías tomó un censo de sus hombres militares, al igual que David (vea 1 Crónicas 21; 27: 23-24), Salomón (vea 2: 17), Asá (vea 14: 8), y Josafat (vea 17: 14-19). Este ejército incluyó hombres de todo Judá y Benjamín (25: 25a). No era un ejército profesional permanente, sino un ejército reclutado para una ocasión particular, como Moisés había mandado (vea Exodo 30: 14; 38: 26; Levítico 27: 3-5; Números 1; 1 Crónicas 27: 23; 23: 24; 2 Crónicas 31: 17).

 No se debe pasar por alto el efecto dramático de esta escena. El Cronista acababa de exaltar a Amasías por su obediencia a la Ley Mosaica (25: 4). A estas alturas, representó al rey preparándose para la batalla con la misma Ley en mente. La expectativa levantada para los lectores originales es que esta será una gran batalla de victoria. Pero el Cronista también había notado que Amasías no se consagró al Señor de todo corazón (vea 25: 2). El próximo paso en este relato revela por qué hizo esta evaluación.

*Amasías Alista y Contrata a soldados (25: 5b-6)*

 Amasías continuó siguiendo las normas de la Ley Mosaica en la primera división de este paso (25: 5b). **Pasó revista a los de veinte años de edad o más** de Judá y Benjamín, así como Moisés lo había ordenado (25: 5b; vea Exodo 30: 14). Cuando estos conscriptos se reunieron, Amasías tenía a **trescientos mil hombres preparados para servicio militar** (25: 5b). Mencionar ejércitos grandes y experimentados es una manera en el que el Cronista a menudo exaltaba a reyes fieles (vea 1 Crónicas 12: 24-40; 21: 15; 27: 1-15; 2 Crónicas 13: 13; 17: 12-19; 26: 13). Como con muchas referencias a los números de combatientes, se entiende este número grande en varias maneras. (Para el uso del Cronista de números grandes de soldados, vea comentarios en 12: 24-37.) El número de los soldados de Amasías no representa el mayor ejército de Judá, pero todavía es muy grande y sería una hipérbole. (Para el uso del Cronista de hipérbole, vea comentarios en 12: 14.) Además, estos soldados podían manejar la lanza y el escudo (25: 5b). Aunque no eran soldados profesionales, estos hombres estaban extremadamente bien preparados para luchar. Una vez más, el Cronista elevó las expectativas de victoria.

 El primer indicio de que algo andaba mal aparece en 25: 6. El Cronista agregó la mención de que Amasías **también contrató cien mil combatientes de Israel** (25: 6). Ninguna palabra de condenación aparece inmediatamente, pero la historia de Crónicas ya ha proporcionado información amplia para causar vacilación al movimiento de Amasías. Ya había condenado fuertemente el envolvimiento con el poderío militar norteño. Con esta nota breve, empezó a mostrar cómo Amasías no tenía entusiasmo en su lealtad a Dios (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

*Amasías Encuentra Reproche Profético (25: 7-9)*

 El punto culminante en esta narración consta de un diálogo entre un profeta anónimo y Amasías. Esta escena representa al profeta hablándole al rey (25: 7-8), la pregunta del rey (25: 9a), y la contestación de la profeta (25: 9b). En estos versículos, el Cronista hizo explícita su evaluación de las acciones de Amasías.

 El **hombre de Dios** (esto es, el profeta) advirtió a Amasías que estas tropas de Israel no deben marchar con [Amasías] (25: 7). Una vez más, el Cronista demostró su interés perspicaz en los profetas (vea Introducción: *15) Profetas).*  Sin lugar a dudas, el profeta insistió en que **el Señor no estaba con Israel** (25: 7). Este discurso entero es recordativo del discurso de Abiam a las tribus norteñas (vea 13: 4-12). En la terminología del Cronista, el que Dios estuviera "con" un ejército, significaba que le dirigiría y lucharía por el ejército (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* El profeta advirtió al rey que sería derrotado por sus enemigos "aun cuando vaya y luche valientemente en batalla" (25: 8). Aunque Amasías tenía un ejército fuerte (vea 25: 5-6), era seguro que perdería si se oponía al orden de Dios porque Dios tiene el poder de ayudar o derrocar (25: 8).

 Con estas palabras, el Cronista reveló su propia cautela con respecto al Israel norteño. Aunque mantuvo alguna esperanza por reunificación con los fieles del Norte, este acontecimiento y varias ocurrencias similares demuestran que las alianzas militares con personas malas en el reino norteño estaban prohibidas (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

 Amasías respondió a la advertencia profética con una objeción fútil que reveló las prioridades de su corazón. Deseó saber qué hacer acerca de los cien talentos que pagó por los soldados de Israel (25: 9a). Su preocupación por su inversión monetaria reveló que Amasías se preocupaba más por su dinero que por la palabra de su Dios.

 En contestación a la objeción del rey, el profeta dijo lo que debería haber sido obvio. Dios podría darle mucho más a Amasías que el dinero que podía perder si permanecía en obediencia a Dios (25: 9b). Una y otra vez, el Cronista había ilustrado ya cómo la fidelidad a Dios dio por resultado riquezas y prosperidad para Judá (vea Introducción: *26) Prosperidad y Pobreza).* En esta manera, el Cronista retrató a Amasías como carente una devoción a Dios de todo corazón.

*Amasías Suelta a soldados Contratados (25: 10)*

 En equilibrio con el contrato de mercenarios norteños (25: 5b-6), Amasías **despidió las tropas... de Efraín y les envió a sus hogares** (25: 10). El rey actuó de acuerdo con la palabra profética, pero el Cronista no presentó la complacencia del rey como un giro completo hacia bendiciones divinas. En cambio, prefiguró problemas futuros para Amasías, al notar que los soldados norteños **estaban furiosos con Judá e marcharon a sus hogares en una gran rabia** (25: 10). Este hecho aparecerá de nuevo (vea 25: 13) y contribuirá con los problemas que Amasías experimente entonces (vea 25: 17-24). Como en el reino de Roboam (vea 12: 7,8), el mensaje del Cronista aquí estaba bastante claro. La infidelidad a menudo tenía consecuencias duraderas a pesar del arrepentimiento (vea Introducción: *10-27) Bendición Divina y Juicio).*

*Amasías Gana Victoria (25: 11-12)*

 A pesar de la prefiguración de los problemas por venir, el Cronista registró que Amasías tuvo una gran victoria. **Mató a diez mil hombres de Seír en batalla** (25: 11). El ejército también capturó a diez mil hombres vivos y los ejecutó al tirarlos por un precipicio (25: 12). Aunque esta forma de ejecución en masa parece inhumano, de acuerdo a normas modernas, se destaca como único ejemplo de los horrores de la guerra antigua (vea Josué 11: 7-11; 1 Samuel 4: 10). Una vez más, se entienden estos números grandes en varias maneras. (Para el uso del Cronista de números grandes de soldados, vea comentarios en 12: 24-37.) En todo caso, Amasías ganó la victoria porque quitó a los soldados norteños israelitas de sus líneas. Esta victoria en batalla alineó entre otro victorias similares como una demostración de favor divino (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).*

*El Problema de Amasías desde Israel (25: 13)*

 En el centro del reino de Amasías el Cronista agregó un informe relativamente desconectado de dificultades causados por los Israelitas norteños (vea figura 44). Los soldados a quienes el rey envió hogar **en una gran rabia** (25: 10b) causó estragos en Judá mientras Amasías batalló con los edomitas. Es difícil entender cómo estos mercenarios saquearon desde Samaria hasta Bet Horón (25: 13), a menos que fueran relevados de sus deberes cuando se prepararon en Samaria. Cualquiera que fuese el caso, las correrías de estas tropas eran extensas. Mataron a tres mil personas y se llevaron grandes cantidades de botín (25: 13).

 Este informe breve forma un acontecimiento pivotal entre las dos relatos de batalla en el reino de Amasías (vea figura 44). Resultó de la alianza intencional del rey con el Norte contra Edom (vea 25: 6), y llevó a su provocación de guerra contra el Norte (vea 25: 17). Por estructuración su relato en esta manera, el Cronista demostró que la deslealtad inicial del rey eventualmente le llevó a la derrota y la muerte.

*La Infidelidad de Amasías (25: 14-24)*

 Tras haber informado acerca de la victoria de Amasías sobre los edomitas y la incursión de mercenarios norteños enojados en Judá, el Cronista demostró cómo la victoria sobre los edomitas llevó a un intento fallido de resarción de las atrocidades de los mercenarios israelitas.

*Estructura de 25: 14-24*

 El relato del Cronista de estos asuntos se divide en tres pasos mayores, el último del que es un narración autocontenida por derecho propio (vea figura 44). Amasías adopta dioses Edomitas (25: 14). Es reprendido por un profeta (25: 15-16). Finalmente, Amasías recibe el castigo correspondiente a su infidelidad (25: 17-24).

*Amasías rinde culto a Dioses Edomitas (25: 14)*

 El Cronista agregó 25: 14 al relato de Reyes. Amasías **se trajo los dioses del pueblo de Seír** (25: 14). A primera vista, parecería incongruente que Amasías rindiera culto a los dioses de un pueblo derrotado. No obstante, era costumbre en el antiguo Cercano Oriente el que pueblos victoriosos se llevaran los dioses de sus enemigos derrotados a sus propios templos (vea 1 Samuel 5: 1-2). Archivos de naciones circundantes de Israel explican que vencedores en batalla a menudo rendían culto a ídolos capturados para agradecerles por traicionar a sus propios pueblos al derrotarlos. Amasías probablemente **se inclinó ante ellos** por razones similares (25: 14). Cualquiera que fuesen sus motivaciones precisas, las acciones de Amasías resultaron una violación flagrante de su lealtad a Dios y les llevó a problemas serios en su reino. Sus acciones siguieron un guión común en Crónicas; una experiencia de bendición de Dios llevó a infidelidad. (Para la advertencia del Cronista contra permitir que bendiciones llevaran a infidelidad, vea comentarios en 1 Crónicas 5: 24.)

*Amasías Encuentra Reproche Profético (25: 15-16)*

 El Cronista continuó agregando su propio material al reino de Amasías e inmediatamente explicó que el acto de deslealtad de Amasías revolvió **el enojo del Señor** (25: 15). En su modo usual, el Cronista presentó un profeta que vino a advertir al rey (25: 15; vea Introducción: *15) Profetas).* Como en el encuentro previo de Amasías con un profeta (vea 25: 7-9), un diálogo ocurrió en el que el profeta habló (25: 15), el rey respondió con una pregunta (25: 16a), y el profeta contestó (25: 16b).

 En primer lugar, el profeta preguntó, "Por qué consultas..." a los dioses Edomitas (25: 15). La palabra hebrea traducida como "consultar" en este pasaje es uno de los términos favoritos del Cronista a menudo traducido como "inquirir" o "buscar" (vea Introducción: *19) Buscar).* Al expresar el mensaje del profeta en esta manera, el Cronista reveló que el culto de Amasías a los dioses Edomitas era serio y un acto serio de infidelidad. El profeta demostró la tontería de las acciones de Amasías al señalar cuán impotentes eran estos dioses. Eran incapaces de preservar a su propio pueblo (25: 15). Tales dioses no eran dignos de culto.

 Segundo, el Cronista informó la respuesta de Amasías a este reproche profético áspero (25: 16a). El rey interrumpió al profeta y preguntó, "Te hemos nombrado consejero del rey?" (25: 16a). Amasías contrató a profetas para servir en su corte, así como Acab lo hacía en el reino norteño (vea 18: 8). Se rodeó de profetas que le dieron la clase de profecías que deseaba. Una vez en la nómina real, era difícil que un profeta hablara palabras de condenación. Este profeta anónimo no era un miembro de la corte real. Al igual que Amós de Tekoa, no era un profeta profesional, ni el hijo (estudiante) de un profeta profesional (vea Amós 7: 14). Habló como un agente libre y por consiguiente trajo una advertencia muy negativa. Así, Amasías lo dijo que no hablara o se le **abatiría** (25: 16a).

 La disposición de Amasías hacia el profeta era ambigua, demostrando su devoción sin entusiasmo a Dios una vez más. Por un lado, no quería ver perjudicado al profeta de Dios. En cambio, se consideró al mando de los profetas y rechazó la palabra profética. Este acontecimiento contrastó con la complacencia anterior del rey con la advertencia de otro profeta (vea 25: 7-10). El avalúo mixto del Cronista de Amasías (vea 25: 2b) se confirmó en estas escenas también.

 Tercero, **el profeta se detuvo pero le dijo** una palabra final de advertencia (25: 16b). El discurso profético siguió la forma de un oráculo de juicio. Primero, sentenció a Amasías a un futuro difícil. **Dios ha determinado destruir al rey** (26: 16b). Entonces, dos imputaciones proporcionaron la base para esta frase áspera. El rey había hecho esto (esto es, rindió culto a los dioses Edomitas) y no había escuchado al consejo del profeta (26: 16b).

 En estas pocas palabras, el Cronista repitió un tema que mencionó varias veces en su historia. Ignorar las palabras de los profetas de Dios era caer bajo el juicio de Dios (vea Introducción: *15) Profetas).* El Cronista estaba convencido de que prestar atención a la palabra profética era una de las necesidades más urgentes de su lectores. Evitar el juicio divino, deben rechazar el ejemplo de Amasías.

*Amasías Recibe Juicio por Infidelidad (25: 17-24)*

 En 25: 17-24 el Cronista volvió a su fuente en 2 Reyes 14: 8-14 (pero vea 25: 20). Su dependencia en Reyes a estas alturas lleva a una transición estructural algo torpe, pero su intención es clara. El Cronista presentó el sincretismo de Amasías y su rechazo al profeta como la explicación para la derrota de Judá reseñada en estos versículos. En una representación inusualmente positiva del reino norteño, los Israelitas derrotaron a Amasías en cumplimiento de la palabra profética (25: 16b).

*Estructura de 25: 17-24*

 El relato de batalla entre Amasías y Joás de Israel norteño se divide en una narración de tres pasos (vea figura 44). Este relato empieza con Amasías desafiando a Joás a batallar (25: 17-19). Este desafío es balanceado por derrota de Amasías por Joás en batalla (25: 21-24). El punto culminante en el drama es la negativa de Amasías a considerar la advertencia de Joás de derrota segura (25: 20).

*Amasías Desafía a Joás a Batallar (25: 17-19)*

 Del contexto precedente parece probable que Amasías desafió a Joás debido a la incursión previa de mercenarios israelitas (vea 25: 13). 2 Reyes 14: 8 simplemente dice que "Amasías le envió mensajeros a Joás." El Cronista amplió este versículo al mencionar que Amasías primero consultó a sus consejeros (25: 17). Esta añadidura detallada trazó un contraste afilado entre la reacción de Amasías al profeta y sus consejeros favorecidos judiciales. El rey tenía más temprano rechazó al hombre de Dios, declara que no tenía derecho a ser un consejero al rey (25: 16). Ahora prontamente escuchó al consejo de esos quien pagó. Amasías compuesto su pecado por este acto.

 Amasías desafió a Joás a enfrentársele cara a cara (25: 17). Más tarde en el relato, Joás y Amasías se enfrentaron el uno al otro (25: 21), pero no inmediatamente. En cambio, el relato destaca la tontería de Amasías al registrar la advertencia de Joás (25: 18-19). En un giro irónico, el texto ilustra al rey norteño de Israel reprendiendo a Amasías debidamente por seguir con la guerra.

 En primer lugar, Joás relató una parábola acerca de **un cardo en el Líbano** (esto es, Judá) que pidió a la hija de **un cedro** (esto es, Edom). Entretanto, **una bestia salvaje** (esto es, Israel norteño) llegó y **pisoteó el cardo bajo los pies** (25: 18).

 Segundo, Joás interpretó su parábola. El registro de 2 Reyes 14: 10 simplemente dice que Amasías es "arrogante." El Cronista amplió la descripción al agregar que Amasías era arrogante y orgulloso (25: 19). Vocabulario similar indicativo de orgullo y arrogancia aparece varias veces en el Antiguo Testamento como una causa de deslealtad a Dios (vea 1 Samuel 2: 3; 2 Reyes 19: 28; Proverbios 8: 13; 11: 2; 16: 18; 21: 24; 29: 23; Isaías 2: 17; 37: 29; Oseas 5: 5; Amós 6: 8; Sofonías 2: 10). El Cronista mencionó el asunto otras tres veces (vea 26: 16; 32: 25,26). Como el cardo que se atrevería a preguntar por la hija de un cedro, Amasías había aventurado arrogantemente en materias demasiado grandes para él.

 Tercero, Joás preguntó por qué Amasías quería causar su propia **caída y la de Judá también** (25: 19). Joás advirtió a Amasías que su arrogancia le hacía ignorar que la batalla con Israel norteño sería como un león pisoteando a un cardo. Destruiría a Judá. El texto no explica por qué Joás estaba tan seguro acerca del resultado de la batalla. Quizás su ejército superaba por mucho en número a las fuerzas de Amasías. Cualquiera que fuese el caso, el resto de este relato demuestra que Amasías debió haberle escuchado (vea 25: 21-24).

*Amasías rechaza las Advertencias de Joás (25: 20)*

 El punto culminante de este relato añade a la negativa tonta de Amasías del consejo de Joás. Aunque Joás le había dado advertencia justa, Amasías no escucharía (25: 20). Este acto llevó directamente a una de las peores derrotas de Judá.

 El Cronista amplió el registro de Reyes (// 2 Reyes 14: 11) para dar la razón para la negativa tonta de Amasías. Agregó que **Dios obró así para entregarlos a Joás porque buscaron los dioses de Edom** (25: 20). Como en varios otros pasajes, los propósitos divino [undergird] este acontecimiento extraordinario (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* Dios había determinado que Judá sería derrotada por el pecado de volver a los dioses Edomitas (vea 25: 14,15).

 Con esta expansión, el Cronista hizo explícito que el infortunio venidero para Judá era el resultado directo de juicio divino. Su mensaje a los lectores post-exílicos originales era evidente. Orgullo resultante de éxitos mal habidos sería vengado por Dios. Solamente éxito en el contexto de humilde servicio a Dios les llevaría a bendiciones adicionales.

*Amasías Pierde Batalla contra Joás (25: 21-24)*

 Crónicas regresa a seguir el relato de 2 Reyes 14: 11b-14 y describe la manera en el que juicio divino vino contra Amasías. Las escenas se mueven con gran rapidez, desplegando la derrota absoluta de Judá. Joás atacó primero (25: 21). **Cada hombre** de Judá **huyó a su hogar** (25: 22). Joás capturó a Amasías (25: 23). **Derribó la muralla de Jerusalén... una sección de aproximadamente seiscientos pies de longitud** (25: 23). Tomó **todo el oro y plata y todos los artículos que encontró en el templo** así como **el tesoro del palacio y los rehenes** (25: 24). Joás infligió destrucción tremenda en la ciudad de David y **volvió a Samaria** en seguridad (25: 24).

 Los detalles extensos de estos acontecimientos hacen la perspectiva del Cronista muy clara. Nunca antes sufrió Jerusalén tal derrota. La devoción sin entusiasmo de Amasías a Dios (vea 25: 2) habría traído algo bueno a la nación, pero al final, llevó a un resultado horrible para él y para todo Judá. Los lectores post-exílicos del Cronista podrían esperar lo mismo en su día, si se negaran a servirle de todo corazón al Señor.

*Cierre del Reino de Amasías (25: 25-28)*

 El Cronista cerró su cuenta del reino de Amasías en su modo usual. Después de omitir el registro de la muerte de Joás en 2 Reyes 14: 15-16, dependió de 2 Reyes 14: 17-20 para traer el reino de Amasías a su fin. Este fin consta de dos informes acerca de su muerte y entierro (25: 25, 27-28) que marca una referencia a otras fuentes (25: 26).

 El aspecto más significativo de estos versículos es la adición del Cronista en 25: 27 (// 2 Reyes 14: 19). Agregó que la conspiración que condujo a la muerte de Amasías empezó en **el momento en que Amasías se alejó de seguir el Señor** (25: 27). Así como su padre Joás, la apostasía de Amasías fue la causa de una conspiración que eventualmente llevó a su muerte (vea 24: 25). Al agregar estas palabras, el Cronista dejó claro que la muerte innoble de Amasías fue también el resultado de juicio divino. Después de la muerte de Joás (24: 25), Amasías huyó por su vida a Laquis, pero le juicio divino era seguro y los asesinos **lo mataron allí** (25: 27). No obstante, fiel a sus archivos históricos y su avalúo anterior del rey (vea 25: 2), el Cronista admitió que Amasías fue sepultado con sus padres en la ciudad de Judá (25: 28), un honor denegado a su padre, Joás (vea Introducción: *28) Curación y Vida Larga/ Enfermedad y Muerte).*

*El Reino de Usías (26: 1-23)*

 El Cronista se movió a Usías, hijo de Amasías (792/ 91- 740/ 39 A. C.). El reino de Usías proporcionó a sus lectores otro ejemplo de un rey Judío cuya vida, como la de Amasías antes de él, se dividió en años de bendición y de juicio debido a devoción sin entusiasmo.

*Comparación de 26: 1-23 con 2 Reyes 14: 21-15: 7*

 El Cronista incluyó la mayor parte del reino de Usías en Reyes dentro de su relato (vea figura 45). Varias diferencias estilísticas insignificantes aparecen, pero el Cronista también varió su relato en gran medida para ajustarse a su doctrina de bendición y juicio divinos (vea Introducción: *10-27) Bendición Divina y Juicio).*

 2 Crónicas

 26: 1-2

 -------

 26: 3-4

 26: 5-15

 26: 16-21

 26: 22-23

 Apertura del Reino de Usías (A)

 (estrechamente paralelo)

 Acontecimientos en el Norte

 (omitido)

 Apertura del Reino de Usías (B)

 (estrechamente paralelo)

 La Fidelidad de Usías y sus Bendiciones

 (agregado)

 La Infidelidad de Usías y sus Maldiciones

 (grandemente extendido)

 Cierre del Reino de Usías

 (paralelo)

2 Reyes

 14: 21-22

 14: 23-15: 1

 15: 2-3

 -------

 15: 4-5

 15: 6-7

 Comparación de 2 Crónicas 26: 1-23 con 2 Reyes 14: 21-15: 7 (figura 45)

 Primero, la diferencia más obvia a gran escala entre Reyes y Crónicas es la omisión de 2 Reyes 14: 23-15: 1. En su manera usual, el Cronista omitió este material porque enfocó en acontecimientos en el Israel norteño. Aquí como en otras partes, él sólo tocó en el reino norteño cuando estuvo en contacto con Judá.

 Segundo, se debe decir algo acerca del nombre de este rey. El texto hebreo de Reyes lo llama "Azarías" (vea 2 Reyes 15: 1,6,7,8,17,23,27). El Cronista le designó como Usías en todo este capítulo. "Usías" aparece aquí y en Isaías 1: 1; Oseas 1: 1; Amós 1: 1; Zacarías 14: 5; 2 Reyes 15: 13,30,32,34. No obstante, el Cronista mismo usó el nombre Azarías en 1 Crónicas 3: 12. Es probable que ese nombre se le dio al rey al nacer y el otro al tiempo de su entronización. Además, el Cronista podría haber usado "Usías" consecuentemente en este capítulo para distinguirlo del sacerdote Azarías que también aparece en este capítulo (vea 26: 17,20).

 Tercero, el Cronista agregó mucho material al relato de Reyes. Reyes le da sólo nueve versículos a la vida de Usías (2 Reyes 14: 21-22; 15: 1-7). El registro del Cronista consta de veinte y tres versículos. Dos adiciones grandes aparecen. 1) El Cronista agregó 26: 5-15 para ilustrar cómo Usías recibió bendiciones divinas durante sus primeros años. 2) Amplió 2 Reyes 15: 5// 26: 21 para revelar el fracaso del rey que llevó a su severa enfermedad de la piel (26: 16-20). Ambas adiciones eran necesarias para moldear el reino de Usías entre años de bendición y de juicio.

 Cuarto, el Cronista omitió la mención de altares que prevalecían en los primeros años de Usías para reforzar su división del reino del rey en un período de fidelidad e infidelidad (2 Reyes 15: 4).

 Quinto, el Cronista cambió de fuentes reales (2 Reyes 15: 6) a una fuente profética (26: 22). Con toda probabilidad, ésta era su principal fuente del material que agregó al reino de Usías.

*Estructura de 26: 1-23*

 El Cronista formó su relato de manera que lo dividió en cuatro secciones simétricas (vea figura 46).

 Apertura del Reino de Usías (26: 1-5)

 La Fidelidad y Bendición de Usías (26: 6-15)

 Las Victorias Militares de Usías (26: 6-8)

 Los Éxitos Domésticos de Usías (26: 9-10)

 La Fuerza Militar de Usías (26: 11-15)

 La Infidelidad y Maldición de Usías (26: 16-21)

 Usías poderoso Entra al Templo (26: 16)

 Sacerdotes Siguen a Usías al Templo (26: 17)

 Confrontación Entre sacerdotes y Usías (26: 18-19)

 Sacerdotes Escoltan a Usías Fuera del Templo (26: 20)

 Usías impotente es expulsado del Templo (26: 21)

 Cierre del Reino de Usías (26: 22-23)

Bosquejo de 2 Crónicas 26: 1-23 (figura 46)

El reino de Usías empieza con un resumen de cómo advino al poder y algunos comentarios generales sobre su reino (26: 1-5). Este material se balancea con contraste llamativo con el cierre de su relato acerca de sus últimos días (26: 22-23). El cuerpo del registro del Cronista se divide también en dos secciones contrastantes. Informes de los éxitos de Usías debido a fidelidad (26: 6-15) son seguidos por un acontecimiento de infidelidad flagrante y maldición divina (26: 16-21).

*Apertura del Reino de Usías (26: 1-5)*

 El Cronista empezó su registro con notas introductorias en el ascenso del rey al poder e información general sobre su reino. Su apertura sigue 2 Reyes 14: 21-22 y 15: 2-3 estrechamente, pero omite a 2 Reyes 14: 23-15: 1, que trata de acontecimientos en el Norte. Este tipo de omisión es normal por el Cronista (*vea Introducción: 2) Israel Norteño*), pero aquí causó que el Cronista mencionara dos veces en proximidad estrecha que Usías tenía dieciséis años cuando subió al poder (26: 1,3).

 La formula de apertura **todo el pueblo de Judá tomó a Usías** (26: 1) es una manera rara para describir el ascenso de un rey. Indicaría que la demanda popular trajo a Usías al poder mientras su padre estaba en cautiverio en Samaria (vea 25: 23-24). Para otras situaciones en que transiciones de poder similares se produjeron, vea 22: 1; 23: 20-21; 33: 25; 36: 1. Cualquiera que fuese el caso, Usías compartió el poder con Amasías de 792/ 1 A. C. a 767 A. C. Entonces reinó como único regente hasta que su hijo Jotam, gobernó junto a él por los últimos diez años de su vida (750-740/ 39 A. C.).

 La nota de apertura en el reino de Usías destaca varios rasgos positivos. 1) **reconstruyó Elat... después de que Amasías descansó** (26: 2). Elat era una ciudad portuaria importante en territorio Edomita que Salomón había tomado por su reino (vea 8: 17-18// 1 Reyes 9: 26-28) y Joram había perdido (vea 21: 8-10). Amasías sometió a los edomitas (vea 25: 11-12), pero Usías reconstruyó el puerto. La apertura de este puerto del mar era una dimensión muy positiva del reino de Usías. Para un resumen del envolvimiento de Judá con Edom, vea comentarios en 25: 5a. 2) Usías disfrutó uno de los reinos más largos de los reyes de Judá, cincuenta y dos años (26: 3; compare con Manasés 33: 1). 3) En términos generales, se nota a Usías como uno que **hizo lo correcto a los ojos del Señor** (26: 4). Esta descripción aparece en las notas introductorias acerca de varios reyes (vea 14: 2; 20: 32; 24: 2; 25: 2; 26: 4; 27: 2; 29: 2; 34: 2). También caracterizó otro reyes como haber hecho **lo malo a los ojos del Señor** (21: 6; 22: 4; 28: 1; 29: 6; 33: 2,6,22; 36: 5; 36: 9,12). Se deben tomar estas representaciones como generales, no categóricos. En este caso sin embargo, el Cronista también copió de Reyes la calificación de que Usías hizo lo correcto, **así como su padre Amasías lo había hecho** (26: 4// 2 Reyes 15: 3). Se entiende esta calificación fácilmente en el libro de Reyes porque el escritor de Reyes apenas mencionó los pecados de Amasías y Usías. El Cronista, sin embargo, insistió que Amasías hacía lo correcto, pero no de todo corazón (25: 2). En esta luz, la comparación de Usías con Amasías en Crónicas implicó que el anterior tuvo similar devoción sin entusiasmo también. El versículo que sigue apoya esta evaluación de Usías. (Para la importancia de la madre del rey, vea comentarios en 13: 2.)

 El Cronista empezó su primera adición al reino de Usías con una explicación de su comparación con Amasías. Usías buscó a Dios (26: 5). En la teología del Cronista, esta terminología se refirió a una de las demostraciones más importantes de fe. "Buscar" al Señor era consagrarse al hallazgo de la bendición de Dios, sobre todo a hallar consejo y ayuda en tiempos de problemas (vea Introducción: *19) Buscar).* No obstante, el Cronista también dijo rápidamente que Usías buscó a Dios sólo durante la vida de Zacarías, quien le instruyó en el temor de Dios (26: 5). La identidad de este Zacarías es incierta. Es posible que era un testigo del profeta Isaías (vea Isaías 8: 1), pero no se puede establecer esta identificación firmemente. Cualquiera que fuese el caso, el paralelo a la influencia de Joiadá sobre Joás no nos debe extrañar (vea 24: 2). Usías buscó al Señor sólo bajo la tutela de Zacarías (26: 5). Esta alusión al reino de Joás preparó a los lectores del Cronista para esperar que Usías fuese muy igual a Joás. Su fidelidad fue seguida por infidelidad severa.

 En estos versículos de apertura, el Cronista prefiguró su propósito al registrar el reino de Usías. Usías era virtuoso sólo bajo la influencia de otro. Así el Cronista llamó la atención de su lectores a la necesidad de fidelidad perdurable proveniente de devoción de todo corazón, en lugar de mera obediencia temporal causada por influencias externas.

*La Fidelidad de Usías y su Bendición (26: 6-15)*

 Tras haber introducido sus lectores a Usías, el Cronista hizo una adición substancial enfoca en la fidelidad del rey y bendiciones resultantes. A pesar de su calificación de la fidelidad de Usías, el Cronista informó acerca de los beneficios que vinieron al rey durante los años de la influencia de Zacarías.

*Estructura de 26: 6-15*

 Esta cuenta se divide en tres partes (vea figura 46). La primera y última secciones (26: 6-8, 11-15) forman una inclusión que forma este material. Ambas porciones tratan del asunto de fuerza militar y terminología similar aparece en ambas porciones. Las victorias del rey vinieron porque **Dios le ayudó** (26: 7) y el resultado era que **su fama se extendió** (26: 8). Semejantemente, la fuerza militar de Usías hizo que su fama se extendiera porque **fue ayudado grandemente por Dios** (26: 15). Más allá de esto, 26: 8 declara que el rey **se había vuelto muy poderoso** y 26: 15 menciona que **se volvió muy poderoso**. La sección media (26: 9-10) se enfoca en las mejoras domésticas que Usías hizo durante este tiempo.

*Las Victorias Militares de Usías (26: 6-8)*

 Los primeros informes de las bendiciones de Usías tienen que ver con victorias sobre enemigos. El Cronista frecuentemente se refería a la derrota de enemigos como demostración de favor divino (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).* Aquí describió los éxitos de Usías de modo que enfatizaran la magnificencia de esta bendición. Mencionó victorias sobre **Filisteos** (26: 6,7), **árabes** (26: 7), **Meunitas** (26: 7), y **Amonitas** (26: 7). Cada uno de estos grupos aparecen en otras partes de Crónicas como enemigos de Judá (vea 1 Crónicas 10: 7-9; 2 Crónicas 26: 6-8). Se limitó la agresión militar de Usías al oeste, sur, y sudeste porque Jeroboam II de Israel norteño era muy fuerte en este tiempo.

 El Cronista dejó claro que los logros de Usías no eran por poder humano. Fue exitoso porque **Dios le ayudó** (26: 7). Esta terminología ocurre varias veces en Crónicas, donde una intervención por Dios está a la vista. Se atribuyen éxitos inusuales y logros extraordinarios a menudo a la ayuda de Dios (vea 1 Crónicas 5: 20; 12: 18; 15: 26; 2 Crónicas 14: 11; 16: 12; 18: 31; 20: 4; 26: 7; 32: 8; también vea Introducción: *10) Actividad Divina).* Dios extendió tal favor a Usías que su fama se extendió tan lejos como la frontera de Egipto (26: 8). Noticias de sus victorias se extendieron por grandes distancias (vea Introducción: *3) Relaciones Internacionales).*

 Finalmente, las victorias de Usías no eran acontecimientos aislados. Demostraron que **se había vuelto muy poderoso** (26: 8). Aunque el Cronista ya había aclarado que este período de fidelidad sería de corta duración (vea 26: 5), Usías se benefició grandemente de las bendiciones de Dios.

 Los profetas de Israel le habían anunciado que se le daría superioridad militar sobre sus enemigos a los que volvieron de destierro (vea Isaías 11: 11-16; 29: 18-33; 49: 14-26; 54: 1-3; Jeremías 30: 10-11; Ezequiel 38-39; Amós 9: 11-12). Usías experimentó una prueba de antemano de esta supremacía. Esta promesa, sin embargo, nunca alcanzaría su plenitud mientras la comunidad post-exílica no aprendiera la lección de los años anteriores de Usías. Unicamente la fidelidad a Dios llevaría a Judá a victoria militar.

*Los Éxitos Domésticos de Usías (26: 9-10)*

 El Cronista frecuentemente señaló proyectos de construcción y crecimiento económico como demostraciones de la bendición de Dios (vea Introducción: *24) Edificio y Destrucción; también vea Introducción: 26) Prosperidad y Pobreza).* Aquí agregó una descripción de Usías que enfoca en estos tipos de éxitos domésticos durante sus años tempranos de fidelidad. Este informe menciona tres áreas del reino de Usías.

 Primero, Usías completó proyectos de construcción en Jerusalén (26: 9). El Cronista mencionó específicamente que la fortificación de la ciudad con **torres** en lugares claves en el muro de la ciudad.

 Segundo, Usías tenía mucho ganado en las colinas y en la llanura (26: 10). Por esta razón, construyó torres en el desierto (26: 10), fortines que proporcionaron almacenamiento, así como protección para los obreros reales. También construyó cisternas para retención del agua (26: 10).

 Tercero, en un momento raro de discernimiento de la personalidad de Usías, el Cronista escribió que Usías **amaba la tierra** (26: 10); tenía un interés perspicaz en el desarrollo agrícola de Judá. Como resultado, tenía **gente trabajando** en esfuerzos agrícolas en toda la tierra (26: 10).

 Esta lista de éxitos domésticos tenía una relevancia directa para las vidas de los lectores post-exílicos del Cronista. Tenían esperanza de ver la tierra prometida desarrollada del modo en que Usías tomó la nación en su día. Fortificación militar, ganado y desarrollo agrícola eran prioridades altas para la comunidad restaurada. El propósito del Cronista en estos informes es evidente. Usías recibió estas bendiciones porque fue fiel a su Dios; también verían estas bendiciones cuando se consagraran a su Dios.

*La Fuerza Militar de Usías (26: 11-15)*

 El Cronista cerró esta porción del reino de Usías para volver al tema de la fuerza militar. En el pasaje precedente acerca del asunto, se enfocó en las victorias reales en el día de Usías (vea 26: 6-8). A estas alturas, su atención se volvió a una descripción más general de fuerza militar Usías continua. Su informe se divide en cuatro artículos.

 Primero, la fuerza militar de Usías se presenta en términos generales. Tenía un ejército especializado, listo para marchar (26: 11). Usías tenía una organización militar sofisticada encabezada por una serie de funcionarios. Ésta no era una milicia de poca monta.

 Segundo, el ejército de Usías era muy grande (26: 12-13). El total dado aquí es 310,100. Se manejan estos números grandes en varias maneras. (Para el uso del Cronista de números grandes de soldados, vea comentarios en 12: 24-37.) En todo caso, el ejército de Usías era grande y una fuerza poderosa (26: 13). Mencionar ejércitos grandes y expertos es una manera en la que el Cronista a menudo ensalza a reyes fieles (vea 1 Crónicas 12: 24-40; 21: 15; 27: 1-15; 2 Crónicas 13: 13; 17: 12-19; 25: 5-6; 26: 13).

 Tercero, Usías tomó provisiones significativas para su ejército (26: 14). No se esperaba que sus soldados se proporcionaran sus propias armas, como a menudo ocurrían en tiempos bíblicos (vea Jueces 20: 8-17; 1 Samuel 13: 19-22; 1 Crónicas 12: 2,8,24,33). En cambio, el rey distribuyó equipo de diferentes clases para el ejército entero (26: 14). No sólo este hecho refuerza el retrato de la fuerza militar de Usías; también apuntó a su éxito económico.

 Además de esto, se suministró al ejército de Usías con máquinas diseñada por hombres hábiles (26: 15a). Las naturaleza precisa de estas máquinas no son claras. Mucho debate ha rodeado el asunto. Unos intérpretes sostienen que el Cronista habló de algunos tipos de catapulta. Aún así, poca evidencia arqueológica apoya la idea de que la catapulta se usó en este tiempo en Judá. Otros intérpretes creen que los hombres de Usías diseñan una estructura defensiva (quizás móvil) en las paredes y torres de ciudades que proporcionaron protección a los arqueros y a los tiradores cuando ejecutaban sus deberes. Cualquiera que fuese el caso, el punto del Cronista es claro. El ejército de Usías era un ejército profesional bien provisto.

 Cuarto, el Cronista concluyó mencionando que **la fama de Usías se extendió a lo largo y ancho** (26: 15b). Todo el mundo supo que Dios le había ayudado grandemente (25: 15b; vea Introducción: *10) Actividad Divina).* La celebridad de Usías continuó hasta que **se volvió poderoso** (25: 15b). Estas últimas descripciones de Usías repiten ideas mencionadas en la apertura de esta sección (vea 26: 7) y forma una inclusión alrededor de esta porción del reino de Usías. El Cronista hizo evidente su análisis de este período acerca de la vida de Usías. Recibió ayuda divina, volvió famoso como uno bendito de Dios, y recibió mucho poder.

 Al idear sus informes en esta manera, el Cronista extendió una palabra de esperanza a su lectores post-exílicos. También podrían encontrar la ayuda de Dios, fama, y poder, si sólo sirviesen al Señor fielmente.

 Aunque los temas de ayuda divina, la fama de Usías, y poder se repite en 26: 8 y 26: 15, un cambio del desaire ocurrió en la manera el Cronista manejó los terceros de estos motivos. En 26: 8 el Cronista meramente mencionó que Usías se ha **vuelto muy poderoso**. En 26: 13, sin embargo, dijo que Usías recibe ayuda divina **hasta que se volvió poderoso**. En otras palabras, ayuda divina vino a Usías hasta el tiempo que ganó mucho poder. Por este giro de la frase, el Cronista prefiguró los acontecimientos que seguirían. El poder de Usías le trajo un final al período de su bendición de Dios. En el análisis conclusivo su éxito era la ocasión de su caída.

*La Infidelidad de Usías y Maldición (26: 16-21)*

 A estas alturas en su registro, el Cronista volvió del período de la bendición de Usías al tiempo de juicio divino debido a su infidelidad.

*Estructura de 26: 16-21*

 En esta sección, el Cronista extendió un informe simple de la lepra de Usías (2 Reyes 15: 5// 2 Crónicas 26: 21) en una narración a escala completa que explicó cómo y por qué este destino terrible le ocurrió al rey. Este material se divide en una narración de cinco pasos (vea figura 46). Empieza con Usías al cenit de su poder entrando al templo (26: 16). Por contraste, acaba con él habiendo perdido todo su poder real y siendo excluido de entrar al templo de por vida (26: 21). El punto culminante de esta narración es la escena en la que los sacerdotes valerosos enfrentaron a Usías dentro del templo y Usías se resistió a su advertencia de su propia destrucción (26: 18-19). A cada lado de éste punto culminante hay escenas de los sacerdotes entrando (26: 17) y saliendo (26: 20) del templo. En efecto, esta narración explicó que Usías contrajo una enfermedad de la piel y perdió su poder porque mancilló el santuario del Señor, a pesar de advertencias sacerdotales.

*Usías Poderoso Entra al Templo (26: 16)*

 El Cronista empezó esta porción de su registro al evocar la frase precedente. Usías fue ayudado por Dios **hasta que se volvió poderoso** (26: 15), **pero después de que Usías se volvió poderoso** (26: 16) empezaron las dificultades. Con éxito y poder en su mano, el rey se volvió la víctima de su orgullo (26: 16). En varias ocasiones, el Cronista escribió que bendiciones precedieron la caída de un rey. (Para la advertencia del Cronista contra permitir que bendiciones llevaran a infidelidad, vea comentarios en 1 Crónicas 5: 24.) En este caso enfocó específicamente en el motivo del orgullo (26: 16). El orgullo de Usías le llevó a su caída (26: 16). El orgullo era un pecado al que el Cronista apuntó en varias ocasiones (vea 25: 19; 32: 25,26). Se establece bien el principio de que el orgullo destruye en tradiciones bíblicas (Proverbios 11: 2; 16: 18; 29: 23).

 El motivo del orgullo llevando a destrucción sugiere fuertemente que el Cronista por lo menos temió que su lectores post-exílicos enfrentarían una tentación similar. Quizás se preocupó que varios éxitos (construcción, organización, reformas, etc.) conducentes a una medida de bendición darían por resultado exceso de confianza e infidelidad. Cualquiera que fuese el caso específico, aparecería que era sensible a esta posibilidad por sus lectores. Los resultados del orgullo de Usías habrían advertido sus lectores de las consecuencias horribles que de seguro les ocurrirían, si caían en la misma trampa.

 El Cronista describió Usías como volviéndose infiel (26: 16). Esta terminología también aparece frecuentemente en Crónicas como una descripción de descuido serio por las sanciones de la vida de Israel en convenio con Dios. Ser infiel, sobre todo en el asunto de culto era asegurar juicio áspero de Dios (vea Introducción: *21) Infidelidad).*

 La infidelidad de Usías se expresó en una manera particular que estaba de interés especial al Cronista. El rey **entró en el templo... para quemar incienso en el altar de incienso** (26: 16). Según la Ley Mosaica, el quemar incienso era el privilegio exclusivo de los sacerdotes de Israel (vea Exodo 30: 1-10; Números 16: 40; 18: 1-7). El orgullo de Usías lo llevó a no sentirse limitado a seguir las restricciones de la Ley Mosaica. Haber sido favorecido por Dios en muchas maneras (26: 6-15), al parecer él se pensó más allá de tales restricciones.

 El Cronista frecuentemente señaló la importancia de observar las reglas de culto dadas por Moisés (vea Introducción: *14) Normas).* Violar los reglamentos del culto Mosaico era faltar al respeto la manera en el que Rey divino de Israel deseó que se asistiera a su santuario santo. Violar el orden del culto era ser infiel a Dios mismo y seguramente llevaría a la destrucción. Este motivo era particularmente importante para los lectores post-exílicos de Crónicas cuando lucharon por el proceso de restablecer el templo y su culto.

*Sacerdotes Siguen a Usías en el Templo (26: 17)*

 La tensión de este episodio crece, a medida que el Cronista informó las reacciones de los sacerdotes. **Azarías** y **otros ochenta sacerdotes** no aprobaron la usurpación de Usías de sus deberes. Así que lo siguieron (26: 17). No nos debe sorprender entonces que el Cronista describió a estos hombres como **sacerdotes valerosos** (26: 17). Se movieron contra el rey a gran riesgo. En este tiempo, Usías era muy poderoso (vea 26: 8,15,16). En su posición poderosa, Usías podía haber ejecutado fácilmente a estos sacerdotes por sus acciones. Aún así, su celo por la Ley de Moisés les dio valor para enfrentar al rey poderoso. Esta descripción complementaria de los sacerdotes alentó a los lectores del Cronista al mismo valor para resistir a los que desatendieron la Ley de Dios, sobre todo las regulaciones del templo.

*Confrontación Entre sacerdotes y Usías (26: 18-19)*

 A estas alturas, la narración vuelve a acontecimientos dentro del templo. Los sacerdotes valerosos enfrentaron a Usías cuando iba a ofrecer incienso. Este paso en el relato se divide en tres elementos: 1) el reproche y amenaza de los sacerdotes (26: 18), 2) la contestación enojada de Usías (26: 19a), y 3) el cumplimiento de la amenaza de los sacerdotes (26: 19b).

 Los sacerdotes (quizás Azarías en nombre del grupo) confrontaron a Usías (26: 18). El término hebreo traducido como **confrontaron** (NIV) se también puede significar que "se opusieron" o "le resistieron" (vea NRS, NKJ, NAS). Los sacerdotes no apelaron humildemente al rey ni le rogaron. Audazmente se le resistieron por dirigirse llanamente a él como "tú, Usías" (26: 18).

 Su vocabulario es similar al modelo de un oráculo de juicio que acusa y entonces sentencia. En ningunos términos inciertos, los sacerdotes le dijeron a Usías, "no es correcto que [tú] ofrezcas incienso" (26: 18). Insistieron en que este deber fuera **para los sacerdotes, descendientes de Aarón** (26: 18). Su razón era llana; **se han consagrado los sacerdotes** (26: 18) para ese papel. Rituales de consagración aparecen frecuentemente en Crónicas como ejemplos de culto apropiado que los lectores post-exílicos debían imitar en su día (vea Introducción: *6) Observancia Real de Culto).* Habiendo acusado debidamente al rey, los sacerdotes lo sentenciaron a salir el santuario porque había sido infiel (26: 18; vea Introducción: *21) Infidelidad).* Además, predijeron que Usías **no sería honrado por el Señor Dios** (26: 18).

 En varios pasajes del principio, el Cronista ya había demostrado lo que un rey fiel debe hacer en tales circunstancias. Debe arrepentirse y humillarse ante Dios en la esperanza de recibir misericordia (vea Introducción: *15) Profetas).*  Hacer otra cosa era asegurar que se realizaría la amenaza de Dios de deshonor.

 El orgullo de Usías le impidió el arrepentimiento (vea 26: 16). En cambio, cuando estuvo de pie **con un incensario en su mano**, se **enojó** (26: 19a). El rey incluso empezó a **rabiar contra los sacerdotes** (26: 19b). Usías se negó a escuchar a la Palabra de Dios y se volvió en enojo hacia los que hablaron en el nombre de Dios. En los primeros relatos, el Cronista hizo evidente que este tipo de contestación a un mensajero de Dios llevó inevitablemente a juicio divino (vea Introducción: *15) Profetas).* Lo mismo le ocurriría a Usías.

 Una vez el rey respondió inapropiadamente a la advertencia de los sacerdotes, se cumplió su predicción. **La lepra estalló en su frente** (29: 19). Al igual que Asá y Joram, y quizás Ezequías (vea 16: 12-13; 21: 12-19; 32: 24), el Cronista vio la enfermedad como el juicio de Dios contra Usías. Es difícil saber precisamente qué enfermedad contrajo Usías; el término hebreo traducido como lepra aquí se refirió a un amplio espectro de enfermedades de la piel. De hecho, hay evidencia contra identificar esta enfermedad con la lepra moderna. Sería mejor simplemente traducir el término como "enfermedad de la piel." En todo caso, la enfermedad dermatológica de Usías demostró visiblemente que estaba bajo el juicio de Dios.

*Sacerdotes Escoltan a Usías Fuera de Templo (26: 20)*

 Cuando Azarías y los sacerdotes se dieron cuenta de lo que pasó a Usías, lo sacaron aprisa (26: 20). La enfermedad dejó al rey ceremonialmente sucio, según la Ley de Moisés y le imposibilitó el quedarse en el complejo del templo y ejecutar sus deberes reales normales (vea Levítico 13: 46; Números 5: 1-4; 12: 15; 2 Reyes 7: 3). Además, el Cronista notó que Usías no se resistió a los esfuerzos de los sacerdotes. **El mismo estaba ávido de salir**, quizás por miedo de un juicio todavía peor (26: 20). En un contraste llamativo a escenas anteriores, donde el rey y los sacerdotes entran el templo, ahora salen lo más rápido posible. Los sacerdotes habían sido vindicados por Dios; se había juzgado a Usías. El Cronista desplegó dramáticamente ante su lectores post-exílicos las consecuencias de dejar que el poder y el orgullo les llevara a la infidelidad.

*Usías impotente es expulsado del Templo (26: 21)*

 En este versículo, el Cronista siguió estrechamente 2 Reyes 14: 5, el pasaje que dio lugar a su expansión acerca de la infidelidad de Usías. Este último paso de la narración contrasta grandemente con los versículos de apertura (vea figura 46). Al principio del relato (26: 16), Usías era políticamente poderoso y tuvo toda intención de imponerse en el santuario del templo. Según el relato cierra, **se excluyó al rey del templo del Señor** (26: 21). Su enfermedad de la piel le había hecho imposible por él siquiera ocuparse de su papel ordinario en el culto. Además, Usías vivió **en una casa separada** (26: 21). Al contraer su enfermedad, su hijo, Jotam, gobernó como co-regente con Usías (26: 21). Usías estaba absolutamente incapacitado, tanto en los asuntos del palacio como en asuntos de gente de la tierra. (Para el uso del Cronista de esta terminología, vea 1 Crónicas 5: 25; 2 Crónicas 23: 13,20,21; 33: 25; 36: 1.) Éste era el estado del reino de Usías hasta que el día que se murió (26: 21).

 En una manera llamativa, el Cronista distinguió estos años del reino de Usías de los años más tempranos de bendición. La devoción de Usías a Dios llevó a grandes éxitos políticos y prosperidad. Su orgullo llevó al juicio de Dios. La lección para el Israel post-exílico no podía haber sido más obvia.

*Cierre del Reino de Usías (26: 22-23)*

 El Cronista continuó contando con información en Reyes (// 2 Reyes 15: 6-7) para cerrar el reino de Usías. Mencionó su fuente profética para las actividades del rey (26: 22; vea Introducción: *15) Profetas).* También informó acerca de la muerte del rey, su entierro (26: 23a), y su sucesor (26: 23b).

 La variación más significativa en este pasaje es la descripción del Cronista del entierro de Usías. 2 Reyes 15: 7 meramente declara que Usías fue sepultado "cerca de" sus padres. El Cronista, sin embargo, señaló al entierro deshonroso del rey. Agregó Usías fue sepultado en un campo para entierros que perteneció a los reyes (26: 23). Usías descansó en tierra real, pero no en las tumbas de sus padres. La razón por este deshonor es también explícitamente declarada. **La gente dijo, "tenía lepra" (26: 23).** Hasta en su muerte, Usías no perdió la vergüenza de la enfermedad de la piel que recibió como resultado de su infidelidad (vea Introducción: *28) Curación y Vida Larga/ Enfermedad y Muerte).*

*El Reino de Jotam (27: 1-9)*

 Con el reino de Jotam, el Cronista rompió el modelo que estableció a través de los últimos tres reinos. En lugar de dividir los años de este rey entre tiempos de fidelidad e infidelidad, presentó a Jotam en una luz completamente positiva. Según veremos, el Cronista dio el patrón a su relato acerca de Jotam después de los primeros años de Usías su padre. Jotam tuvo muchos logros, pero a diferencia de Usías, no perdió su reino debido a infidelidad. Después de la tremenda deshonra que sufrió su padre Usías, la vida de Jotam ofreció un retrato de fidelidad y bendición por los lectores post-exílicos del Cronista.

*Comparación de 27: 1-9 con 2 Reyes 15: 8-38*

 El Cronista dependió mucho del registro de 2 Reyes 15: 32-38 por su relato del reino de Jotam (vea figura 47).

 2 Crónicas

 -------

 27: 1-2

 27: 3-6

 27: 7-9

 Acontecimientos en el Norte

 (omitido)

 Apertura del Reino de Jotam

 (paralelo)

 Los Logros de Jotam

 (grandemente extendido)

 Cierre del Reino de Jotam

 (levemente paralelo)

2 Reyes

 15: 8-32

 15: 33-35a

 15: 35b

 15: 36-38

 Comparación de 2 Crónicas 27: 1-9 con 2 Reyes 15: 8-38 (figura 47)

 Primero, el Cronista omitió 2 Reyes 15: 8-32 que trata acerca de los últimos reyes del Israel norteño y la sincronía del reino de Jotam con el reino norteño. En su manera usual, el Cronista enfocó sólo en materiales relacionados con el reino de Judá (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

 Segundo, el Cronista reemplazó la referencia a altares en 2 Reyes 15: 35a con su propia declaración de contraste entre Jotam y Usías. Notó que Jotam era recto como su padre pero **se distinguió de él en que no entró en el templo del Señor** (27: 2). Este cambio encajó con el deseo del Cronista de presentar a Jotam como un rey virtuoso.

 Tercero, el Cronista aumentó los logros de Jotam. 2 Reyes 15: 35b informa que reconstruyó la verja superior del templo. El Cronista conservó esta información, pero agregó otros esfuerzos de la construcción y logros en batalla (27: 3-6).

 Cuarto, 2 Reyes 15: 37 menciona los ataques de la unión norteña Siria-Israelita contra Jotam. El Cronista omitió esta referencia para evitar disminuir las bendiciones del rey y asociar los ataques de la unión principalmente con la infidelidad de Acaz.

 Quinto, el Cronista repitió información sobre la edad de Jotam y la longitud de su reino al final de su relato (compara 27: 1 y 27: 8). Esta repetición contribuye con la simetría del [overarching] de la presentación al balancear el principio y fin del reino del rey.

*Estructura 27: 1-9*

 Las omisiones del Cronista y adiciones forman su registro del reino de Jotam en una estructura triple simple (vea figura 48).

 Apertura del Reino de Jotam (27: 1-2)

 Los Logros Positivos de Jotam (27: 3-6)

 Cierre del Reino de Jotam (27: 7-9)

Bosquejo de 2 Crónicas 27: 1-9 (figura 48)

La secciones de apertura y de cierre de este material forman una inclusión. Ambas secciones mencionan su edad y la longitud de su reino (27: 1,8). Esta simetría idea los informes centrales de los logros de Jotam (27: 3-6).

*Apertura del Reino de Jotam (27: 1-2)*

 El Cronista abrió el reino de Jotam en su manera usual con alguna información general. Siguiendo 2 Reyes 15: 33, mencionó que el rey joven sólo tiene veinticinco años de edad cuando ascendió a la co-regencia con su padre Usías (27: 1). Según hemos visto (vea comentarios en 26: 21), la evidencia de varios pasajes bíblicos sugiere que Jotam comparta su poder real con su padre enfermo por diez años. El Cronista también mencionó el nombre de la madre del rey (27: 1) como lo hacía con otros reyes (vea comentarios en 13: 2).

 Siguiendo estos hechos históricos, el texto de Crónicas y Reyes ofrecen una evaluación del reino del rey. Hacía lo que era correcto a los ojos del Señor (27: 2). Como con otros reyes que reciben evaluaciones similares, Jotam no era absolutamente perfecto. Estas palabras caracterizaron al rey en términos generales. Para el uso del Cronista de esta terminología evaluativa, vea comentarios en 24: 2.

 El elemento único en esta descripción de Jotam es que se dice que ha hecho exactamente **como su padre, Usías, había hecho** (27: 2). La aparición de estas palabras en 2 Reyes 15: 34 no sorprende. El escritor de Reyes no mencionó los fracasos de Usías. Aún así, el relato del Cronista de Usías le dio mucha atención a su infidelidad (vea 26: 16-21). Por esta razón, el Cronista agregó una calificación a la comparación entre Jotam y su padre. Jotam era como Usías, pero **diferente en que él que no entró al templo del Señor** (27: 2). En otras palabras, Crónicas distancia a Jotam del gran fracaso de Usías. De hecho, el relato entero del reino de Jotam registra ninguno de sus pecados. La única sombra leve en esta presentación es que **el pueblo... continuó sus prácticas corruptas** (27: 2). El pasaje paralelo en Reyes (2 Reyes 15: 35) mencionó altares y los sacrificios hechos allí. El Cronista acortó el asunto y meramente reconoció que la devoción de Jotam no fue compartida por todo el pueblo.

 La similitud y contraste dado entre Jotam y Usías revela uno de los intereses centrales del Cronista en este material. El reino de Jotam ilustró a los lectores post-exílicos las bendiciones disponibles para los que evitaran los fracasos de Usías e imitaran la fidelidad de su hijo.

*Los Logros Positivos de Jotam (27: 3-6)*

 ¿Cuales fueron las bendiciones que vinieron al reino de Jotam? El Cronista enfocó en dos direcciones cuando tenía en el reino de Usías: proyectos de construcción (27: 3-4) y logros militares (27: 5). Primero, en material al que agregó grandemente (con la excepción de 27: 3// 2 Reyes 15: 35b), el Cronista mencionó los proyectos del edificio del rey. Jotam reconstruyó la Verja Superior del templo (27: 3), así como Usías reconstruyó la Verja de la Esquina y Verja del Valle (vea 26: 9). La restauración del templo y su culto era de importancia principal a este rey ejemplar como con otros reyes ideales en Judá (vea Introducción: *4-9) Rey y Templo).*

 Jotam también tenía proyectos de construcción más extendidos. Fortificó Ofel (27: 3), un cita mencionada en otra parte (vea 33: 14; Nehemías 3: 27; 11: 21), pero cuya situación precisa no se sabe. También **construyó pueblos... fuertes y torres en todo Judá** (27: 4; vea Introducción: *24) Edificio y Destrucción).* Estas actividades también parangonaron los proyectos de construcción de Usías en varias partes de Judá (vea 26: 10).

 Segundo, Jotam también tuvo éxito en muchos conflictos militares como su padre Usías. Jotam recibió tributo de los Amonitas (27: 5), como Usías lo había hecho antes de él (vea 26: 8). Una vez más, el Cronista trazó un paralelo estrecho entre Usías y su hijo para mostrar lo que puede hacer un rey que imite los años tempranos de Usías (27: 2).

 La suma de 27: 6 llama la atención a los resultados de la fuerza militar de Jotam. Jotam **creció en poder** como su padre (vea 25: 8,13,15,16; también vea comentarios en 1: 1.). Este paralelo ciertamente levantó preguntas en las mentes de los lectores originales. Poder llevó a orgullo e infidelidad en el reino de Usías. ¿Le pasaría lo mismo a Jotam? El Cronista contestó rápidamente esta pregunta. Jotam continuó con gran poder al final de sus días. La razón por este contraste es evidente. Jotam caminó firmemente ante el Señor su Dios (27: 6). No se repetiría el extremo de desilusión del reino de Usías en el día de Jotam. Su reino acabó en un crescendo de bendición y poder.

 El mensaje del Cronista a su lectores post-exílicos es evidente. Los logros de Usías durante sus años de fidelidad ocurrieron de nuevo en el reino de Jotam. Aún así, Jotam podía conservar su posición poderosa porque permaneció fiel a Dios. En una manera similar, Israel post-exílico no estaba limitado al modelo de pecado y juicio caracterizado por generaciones previas. También podrían ser fieles a Dios y esperar recibir bendiciones.

*Cierre del Reino de Jotam (27: 7-9)*

 El Cronista cerró su registro de Jotam con información derivada de 2 Reyes 15: 36-38, pero reemplazó el informe de la unión Israelita-siria (2 Reyes 15: 37) con una repetición de información del principio del reino de Jotam (27: 8). Este reemplazo mantuvo la perspectiva positiva sobre Jotam y creó un efecto de equilibrio con el principio de su reino.

 El resto del relato del Cronista incluye varios artículos usuales. El texto se refiere a fuentes de información (27: 7). Balancea con la apertura del reino al mencionar la edad del rey y la longitud de su reino (27: 8). Entonces cierra con un aviso de su muerte, entierro, y sucesor (27: 9). Así como Usías antes de él, Jotam descansó con sus padres (26: 23; 27: 9). Se contrastan los dos reyes, sin embargo, en que Usías fue enterrado sólo **cerca de ellos** en un campo separado (26: 23). Jotam fue enterrado como otros reyes honorables de Judá porque permaneció fiel (vea Introducción: *28) Curación y Vida Larga/ Enfermedad y Muerte).*

 El retrato idealizado de Jotam por el Cronista ofreció esperanza a su lectores post-exílicos. Aunque Usías había perdido todo debido a su infidelidad, no era necesario que las bendiciones de Dios fueran temporeras. Cada generación tenía la oportunidad de ser fiel hasta el fin y podrían pasarle sus bendiciones a la próxima generación.

*El Reino de Acaz (28: 1-27)*

 El registro del Cronista del reino de Acaz (735- 716/15 A.C.) presenta una imagen del espejo del reino ideal de Jotam (27: 1-9). En el libro de Crónicas, Acaz representó lo peor de los reyes de Judá. Su vida llevó a los lectores post-exílicos originales los resultados de una vida de deslealtad a Dios, hasta pisando los talones de un tiempo muy bendito por Dios.

*Comparación de 28: 1-27 con 2 Reyes 16: 1-20*

 La relación entre el relato de Acaz en Reyes y Crónicas es compleja. Varios asuntos estilístico y críticos de texto insignificantes aparecen, pero varias diferencias importantes ocurren también (vea figura 49).

 2 Crónicas

 -------

 28: 1-5

 28: 6-15

 28: 16-25

 28: 26-27

 Sincronía con el Norte

 (omitido)

 Apertura del Reino de Acaz

 (extendido)

 Fidelidad norteña a Dios

 (agregado)

 La Infidelidad de Acaz a Dios

 (levemente paralelo)

 Cierre del Reino de Acaz

 (paralelo)

2 Reyes

 16: 1

 16: 2-5

 -------

 16: 6-18

 16: 19-20

 Comparación de 2 Crónicas 28: 1-27 con 2 Reyes 16: 1-20 (figura 49)

 Primero, en su manera usual, el Cronista omitió 2 Reyes 16: 1, una sincronización con el reino norteño (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

 Segundo, varios materiales adicionales y expansiones ilustran el carácter flagrante de la apostasía de Acaz. 1) 28: 2b-3 menciona imágenes de Baales y el culto de Acaz de ellos. 2) En 28: 5, el Cronista extendió el paralelo en 2 Reyes 16: 5 para atribuir estos acontecimientos a propósitos divinos. Agregó que la victoria de Siria sobre Judá ocurrió porque **el Señor su Dios lo entregó al rey de Aram** (28: 5). Además, declaró que se puso a Acaz en las manos del rey de Israel (esto es, por Dios) (28: 5). El Cronista frecuentemente atribuía acontecimientos dramáticos a la acción de Dios (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* Además, en este versículo, el Cronista también alejó la atención del intento fallido sirio-israelita de capturar a Jerusalén (2 Reyes 16: 5) para notar que tanto Siria como Israel infligieron pérdidas terribles a Judá (28: 5). 3) Crónicas también agrega una descripción de conflicto entre Acaz y los Israelitas norteños (28: 6-15). Estas ampliaciones representaron la severidad de juicio divino contra Acaz y representaron a los Israelitas norteños como más virtuosos que Acaz. 4) El registro de la victoria de Edom contra Judá a Elat se amplía para representar este acontecimiento como la causa de la humillación de Acaz y su motivación por buscar ayuda de Asiria. Como tal, forma otra ilustración de juicio severo divino contra la apostasía de Acaz (28: 17-21// 2 Reyes 16: 6-8). 5) El Cronista abrevió el episodio en 2 Reyes 16: 10-18 que enfocó en la cooperación entre Acaz y Urías, el sacerdote, al traer prácticas religiosas Asirias a Jerusalén. En cambio, su versión más corta de los hechos atribuye la responsabilidad enteramente sobre Acaz (28: 22-23). Este cambio también ajusta el acontecimiento en una serie de actos en el que Ahcz buscó ayuda de alguien aparte de su Dios. 6) El Cronista agregó un informe de la cesación total de Acaz del culto del Señor (28: 24-25). En esta sección también agregó que esta apostasía **provocó al Señor, el Dios de sus padres, encolerizar** (28: 25).

 Cuarto, para deshonrar a Ahcz, el Cronista omitió el aviso de 2 Reyes 16: 20 de que Ahcz fue enterrado "con sus padres." En cambio, aclaró que esto no significó que Ahcz disfrutó de un entierro honorable en las tumbas reales. Agregó que **no se le puso en las tumbas de los reyes de Israel** (28: 27). Este cambio era consistente con el avalúo negativo del Cronista del reino de Acaz.

*Estructura de 28: 1-27*

 Las variaciones del Cronista del relato de Reyes forman su registro en cuatro secciones principales. Estas porciones del reino de Acaz dan un retrato llamativo de la apostasía del rey (vea figura 50).

 Apertura del Reino de Acaz (28: 1-5)

 Fidelidad del Israel norteño a Dios (28: 6-15)

 Israel victorioso Toma Botín y Prisioneros (28: 6-8)

 Israel Recibe Reproche Profético (28: 9-11)

 Israel Responde a Reproche Profético (28: 12-13)

 Israel victorioso Devuelve Botín y Prisioneros (28: 14-15)

 La Infidelidad de Acaz a Dios (28: 16-25)

 Acaz no Recibe Ayuda de Asiria (28: 16-21)

 La Apelación Inicial de Acaz a Asiria (28: 16-20)

 Acaz Busca Ayuda Asiria (28: 16)

 [Explicación de las Acciones de Acaz (28: 17-19)]

 Acaz Recibe Contestación Negativa (28: 20)

 La Apelación Posterior de Acaz a Asiria (28: 21)

 Acaz Busca Intensamente Ayuda Asiria (28: 21a)

 Acaz Recibe Más Contestaciones Negativas (28: 21b)

 Acaz deja de Recibir Ayuda de Dioses Sirios (28: 22-25)

 La Infidelidad Creciente de Acaz (28: 22)

 El Culto de Acaz de Dioses Sirios (28: 23a)

 La caída de Acaz Explicada (28: 23b)

 El Culto Ulterior de Acaz de Otros Dioses (28: 24-25a)

 El Juicio de Acaz (28: 25b)

Cierre del Reino de Acaz (28: 26-27)

Bosquejo de 2 Crónicas 28: 1-27 (figura 50)

La presentación del Cronista de Acaz es simple. Abrió el reino con una apreciación global de las prácticas pecaminosas del rey (28: 1-5) y cerró con una adición de su final deshonroso (28: 26-27). El grueso del registro se divide entre un relato ilustra no sólo la derrota de Acaz, sino también la devoción relativa de Israelitas norteños (28: 6-15). Este episodio es seguido por otra narración que representa la apostasía absoluta del rey Judío Acaz (28: 16-25). Por este medio, el Cronista mostró a Acaz como el peor de los reyes de Judá durante el período dividido.

*Apertura del Reino de Acaz (28: 1-5)*

 Según fue mencionado anteriormente, el Cronista amplió el registro de 2 Reyes 16: 2-4 en varias maneras en 28: 1-5. Este material consta de avisos e informes que caracterizan el reino entero de Acaz.

 El aviso inicial parece bastante ordinario a primera vista. Acaz tenía veinte años al tiempo de su acceso al poder y **reinó... dieciséis años** (28: 1). No obstante, esta información es difícil de reconciliar con el aviso de que el hijo de Acaz, Ezequías, tenía veinticinco años cuando vino al trono al final del decimosexto año del reino de Acaz (vea 29: 1). Si se toman estos números en su valor aparente, significaría que Acaz llegó a ser padre a los once años de edad. Mientras una paternidad tan temprana no es completamente imposible, sería única en el registro bíblico. Sorprendentemente, sin embargo, ningún comentario especial se ofrece en Reyes o Crónicas para explicar el asunto. La falta de comentario sugiere la posibilidad que se hayan alterado las edades y/ o las duraciones de los reinos en una manera u otra a en alguna etapa(s) de su transmisión textual (vea Introducción: *Traducción y Transmisión).* En todo caso, la reconstrucción de las fechas precisas para los reinos de Jotam, Acaz, y Ezequías presenta uno de los problemas más difíciles de la cronología bíblica.

 El texto no gasta tiempo en darle una evaluación de Acaz al lector. En terminología que aparece frecuentemente en Reyes y Crónicas, se nos dice que Acaz no hacía lo correcto a los ojos del Señor (28: 1// 2 Reyes 16: 2). Para el uso del Cronista de esta terminología evaluativa, vea comentarios en 24: 2.

 Además de esta manera normal de evaluar un rey, el texto también agrega que Acaz era **diferente a David, su padre** (28: 1). Éste es el único ejemplo del Cronista en que compara negativamente a un rey Judío con David (compara 2 Crónicas 17: 3; 29: 2; 34: 2). Como tal, este pasaje Acaz estuvo en oposición directa al rey ideal del Cronista, David (vea Introducción: *14) Normas).* Como veremos, Acaz representó lo muy opuesto de lo que un rey de Judá debe ser.

 Se apoya el contraste llamativo entre Acaz y David por las palabras que siguen. Acaz siguió el camino de los reyes de Israel (28: 2). En Crónicas, así como en el libro de Reyes, esta comparación es una condenación marcada. Según hemos visto varias veces, el Cronista sostuvo fuera espera por el reino norteño, pero también caracterizó Israel norteño como apóstata. Asociar Asá con estos reyes era retratarlo en términos muy fuertes negativos (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

 Para ilustrar lo que quiso decir, el Cronista proporcionó un catálogo de la desobediencia terrible de Acaz. Primero, amplió el registro de Reyes en que Acaz **hizo ídolos de metal moldeado para rendir culto a los Baales** (28: 2b) y ofreció **sacrificios en el Valle de Hinom** (28: 3a).

 Segundo, siguió a Reyes e informó que Acaz sacrificó a sus hijos (28: 3b). El texto tradicional hebreo de 28: 3b lee "sus hijos" y el texto tradicional hebreo de 2 Reyes 16: 3b lee "su hijo." Aún así, esta diferencia es probablemente un problema en transmisión textual y no el cambio intencional del Cronista (vea Introducción: *Traducción y Transmisión).*

 Sacrificios de niños fueron prohibidos fuertemente por la Ley Mosaica (vea Levítico 18: 21; 20: 2-4; Deuteronomio 12: 31). Este pecado se describe como **las maneras detestables de las naciones que el Señor había echado fuera ante los Israelitas** (28: 3b). El Cronista comparó al pueblo de Dios a los Canaaneos varias veces. Para el uso del Cronista de esta comparación, vea comentarios en 33: 2-9. Acaz se había vuelto tan malo como los canaaneos del pasado, cuyas prácticas maléficas habían traído el juicio divino de la conquista de Israel contra ellos (vea Génesis 15: 18-21; Deuteronomio 18: 9).

 Tercero, Acaz también se envolvió en una inmensa variedad de prácticas del culto pagano. **Sacrificó y quemó incienso en los altares... cumbres... y árboles frondosos** (28: 4). Se condenaron tales prácticas fuertemente por los profetas de Israel y representa violaciones serias de la fidelidad de Acaz a su Dios. En la historia del Cronista, Acaz era el peor de los reyes apóstatas de Judá.

 El Cronista siguió su catálogo de los pecados de Acaz con informes breve de las derrotas de Judá ante Siria e Israel norteño (28: 5). En los años últimos de Jotam y durante el reino de Acaz, Judá fue perturbado por enemigos desde el norte. El rey Rezin de Siria y el rey Pecá de Israel norteño unieron fuerzas contra Asiria. Para afianzar su posición contra el ejército más fuerte de Asiria, Siria e Israel presionaron a Judá a unírseles (vea 2 Reyes 16: 5-7; Isaías 7: 1-6). Bajo la influencia del profeta Isaías (vea Isaías 7: 1-6), Acaz se negó a unirse a la unión sirio-israelita. Contrario al consejo de Isaías, sin embargo, Acaz buscó ayuda de Asiria y se volvió un vasallo del emperador Asirio. Esta acción demostró su negativa a contar con el Señor para ayuda contra sus enemigos y eventualmente le trajo grandes problemas a Judá. Mientras, Siria e Israel atacaron a Judá varias veces en un intento por forzar a Acaz a sumisión.

 El registro del Cronista de las derrotas de Acaz ante Siria e Israel norteño se forma para llevar su perspectiva teológica. 2 Reyes 16: 5 meramente nota que los ataques ocurrieron. El Cronista, sin embargo, agregó que Siria fue victorioso porque **el Señor su Dios lo entregó al rey de Aram** (28: 5a). Semejantemente, notó que Acaz **fue entregado también a las manos del rey de Israel** (28: 5b). Estas adiciones hacen claro que el Cronista vio estos acontecimientos como otro ejemplo de juicio divino contra Acaz por el precedente catálogo de pecados (vea 28: 2-4; también vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).*

 Además, así como el Cronista destacó la severidad de la infidelidad de Acaz (28: 2), también agregó que las derrotas de Judá fueron severas. 2 Reyes 16: 5 meramente informa que los reyes de Siria e Israel trataron de conquistar a Jerusalén. El Cronista, sin embargo, alejó su atención de la salvación de Jerusalén misma hacia pérdidas severas en otras partes. Notó que **los arameos lo derrotaron y tomaron a mucha de su gente como prisioneros... a Damasco** (28: 5a). También señaló que el rey de Israel norteño **infligió grandes bajas** a Acaz (28: 5b). En efecto, Judá experimentó un corto destierro durante el reino de Acaz. Este hecho viene en vista una vez más en el reino de Ezequías (vea 29: 9).

 El propósito de estas variaciones del libro de Reyes es evidente. El Cronista quería que sus lectores post-exílicos entendieran que los pecados de Acaz no habían quedado impunes. Sus problemas eran el resultado de juicio divino. Después de las bendiciones tremendas dadas a Jotam por su fidelidad firme, el juicio contra la apóstata que Acaz debería haber infundido miedo en los corazones de los lectores del Cronista. Bendiciones en el pasado no eran garantía de bendiciones en el futuro. Cada generación fue responsabilizada por su propias acciones (vea Introducción: *10-27) Bendición Divina y Juicio).*

*Fidelidad de Israel norteño a Dios (28: 6-15)*

 Tras haber tocado ya la guerra entre Acaz y la unión sirio-israelita como una demostración de juicio divino (28: 5), el Cronista agregó un relato que enfoca en una de las derrotas de Judá. Esta narración vino de la mano del Cronista y reveló un giro irónico de los acontecimientos. Mientras Acaz había llevado a su nación a la apostasía, los Israelitas norteños escucharon al profeta de Dios y humildemente obedecieron sus instrucciones.

*Estructura de 28: 6-15*

 El pasaje se divide en cuatro partes principales (vea figura 50). El equilibrio de esta narración es directo. Empieza con el botín y los prisioneros siendo tomados de Judá (28: 6-8). Su retorno forma el fin del episodio (28: 14-15). La porción del medio del material consta de un reproche profético (28: 9-11) y la contestación al reproche (28: 12-13).

*Israel victorioso Toma Botín y Prisioneros (28: 6-8)*

 En lugar de informar acerca del intento fallido de Israel en tomar Jerusalén (vea 2 Reyes 16: 5), el Cronista escribió sobre la derrota terrible de Acaz. Como en varios pasajes, el Cronista informó acerca de Israel y Judá en conflicto. Esta vez, sin embargo, el reino norteño demostrará más rectitud que Judá (vea Introducción: *2) Israel Norteño).* Dada la caracterización general de Acaz en los versículos de la apertura de su reino, a nadie sorprende la perspectiva del Cronista de que el ejército de Israel norteño tuvo una gran victoria sobre él (vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).* El Cronista declaró explícitamente que la derrota de Judá era porque Judá había abandonado al Señor, el Dios de sus padres (28: 6). El concepto de "abandonar" aparece frecuentemente en Crónicas para describir violaciones serias del pacto establecido entre Dios y su pueblo (vea Introducción: *22) Abandonar/Desamparar).* Los que abandonan a Dios están en línea para que Dios los desampare (13: 10-12; también vea 12: 5). En muchas ocasiones este juicio sagrado contra Judá dio por resultado derrota en batalla (vea 21: 16-17; 22: 5; 24: 23-25; 28: 5-8; 33: 10-11; 36: 6-7,9-10,15-21; también vea Introducción: *23) Victoria y Derrota).*

 Se destaca la severidad de esta derrota en varias maneras. 1) **ciento veinte mil soldados** en el ejército Judaíta murió a manos de los Israelitas norteños **en un día** (28: 6). Se entiende este número grande como otros números grandes en Crónicas. (Para el uso del Cronista de números grandes de soldados, vea comentarios en 12: 24-37.) Está claro, sin embargo, que la derrota de Acaz pasmaba. 2) Ciertas figuras prominentes se murieron en batalla contra el Norte: **el hijo del rey... el funcionario en cargo del palacio...** y el hombre **segundo al rey** (28: 7). Las muertes de estas personas importantes evocaron las muertes de Saúl y sus hijos (vea 1 Crónicas 10: 7). Desplegó la naturaleza crítica de la derrota. 3) El Israelitas también tomó a **doscientos mil esposas, hijos y hijas** (28: 8). Una vez más, se entienden los números grandes en varias maneras, pero indican que la victoria de Israel norteño fue tremenda. 4) Los vencedores también **tomaron mucho botín** (28: 8). Sin duda, el Cronista agregó estos detalles para establecer que Acaz sufrió terriblemente por sus pecados.

 La pertinencia de este material para Judá post-exílico no se debe pasar por alto. Los retornantes fueron perturbados por todos lados por enemigos potenciales, incluso los residentes en la vecindad de Israel norteño (vea Esdras 4: 1-5; Nehemías 4,6). A estas alturas en el relato, el Cronista dio énfasis a que Judá no estaba necesariamente protegido de agresión norteña. De hecho, cuando Judá demostró ser infiel a Dios, Dios usó a Israel como un instrumento de juicio. La misma posibilidad sería cierta para la comunidad post-exílica.

*Israel Recibe Reproche Profético (28: 9-11)*

 El ejército de Israel norteño volvió a la capital de Samaria con cautivos y botín (28: 8). En el camino, sin embargo, **un profeta del Señor nombró Obed** los encontró (28: 9a). Se menciona sólo a este profeta aquí. El Cronista dejó claro, sin embargo, que era un verdadero **profeta del Señor** (28: 9a). Como en muchos otros pasajes en Crónicas, el profeta presentó una advertencia de Dios y el destino de los que oyeron fue determinado por su contestación (vea Introducción: *15) Profetas).* El profeta de Dios entregó una llamada a arrepentimiento al ejército israelita. Su discurso se divide en las dos partes principales de un oráculo del juicio: una imputación de pecado (28: 9b-10) y una llamada al arrepentimiento (28: 11).

 Primero, el profeta acusó a los Norteños de dos pecados. Por un lado, dijo que fueron demasiado lejos en la matanza de tantos Judiítas. Le admitió que Dios dio la victoria a Israel **porque el Señor... estaba enojado con Judá** (28: 9b; vea 28: 15a). Aún así, los Israelitas no mostraron refrenamiento apropiado. Los **mataron en una rabia que alcanzó al cielo** (28:9b). La expresión **alcanzó el cielo** probablemente tenía dos connotaciones en este contexto. Significó que su rabia era muy grande y que había ganado la atención de cielo (vea Esdras 9:6). El Cronista ya indicó los números grandes de Judíos que perdieron sus vidas; el profeta le anunció que este exceso no había quedado inadvertido (vea Zacarías 1: 15; Isaías 10: 12; 40: 2).

 En cambio, la imputación del profeta se enfocó en lo que el ejército pensaba hacer. No sólo mató a demasiados en Judá, ahora pensaron **hacer a los hombres y mujeres de Judá y Jerusalén... esclavos** (28: 10a). Esclavizar a compatriotas Israelitas se prohibió en la Ley Mosaica (vea Levítico 25: 39-55; Exodo 21: 8; Nehemías 5: 8). Esta imputación era particularmente profunda a la luz de la resistencia de los Norteños a las políticas obreras de Salomón y Roboam (vea 11: 4).

 Segundo, Obed llamó al ejército norteño al arrepentimiento. El les recordó primero acerca de su propia condición. Eran **también culpables de pecados contra el Señor** (28:10b). No tenían razón para sentirse superiores a los Judiítas, a quienes atacaron. Por esta razón mandó al ejército, "Envía a tus compatriotas de regreso" (28: 11; vea 28: 15). En una manera que se sienta bien con la teología del Cronista, el profeta exigió el retorno del prisioneros Judiítas porque eran compatriotas o "hermanos", como se traduce el término (vea NAS). Esta apelación al parentesco entre el Norte y el Sur recuerda la palabras proféticas a Roboam cuando se preparó a atacar las tribus norteñas (vea 11: 4). Hasta esta fecha avanzada, el ideal de unidad entre todas las tribus no había sido olvidado por el profeta de Dios. Apeló a esta atadura como la base para no esclavizar a los Judiítas. Finalmente, el profeta advirtió al ejército israelita norteño del peligro que les quedaba por delante. Deben arrepentirse de su pecado contra Judá porque el enojo feroz del Señor está sobre [ellos] (28: 11).

 La descripción del Cronista de esta escena tocó varios motivos que eran particularmente importantes a sus lectores post-exílicos. La imputación de excesos y el clamor por un buen trato a los Judiítas se sentaría bien con intereses propios de los Judiítas. Además, la amenaza de juicio contra los enemigos de Judá habría tocado también una fibra sensible.

*Israel Responde a Reproche Profético (28: 12-13)*

 Después de la advertencia profética, **algunos de los jefes en Efraín** enfrentaron al ejército que se acercaba (28: 12). Este tercer paso del relato consiste principalmente de un discurso que corresponde en varias maneras al precedente lenguaje profético. Los jefes de Israel insistieron en que los prisioneros no sean llevados a Samaria (28: 13a). Habiéndose dado cuenta de que habían violado la voluntad de Dios por su uso de fuerza excesiva durante la batalla (vea 28: 9), los jefes de Israel preguntaron si el ejército tenía intención de aumentar **el pecado y la culpa de Israel** (28: 13c). Los jefes abiertamente estuvieron de acuerdo con el profeta que su **culpa ya era grande**; también estuvieron de acuerdo de que **el enojo feroz de Dios está sobre Israel** (28: 13d).

 Este registro de la reacción israelita a la advertencia profética proporcionó una perspectiva acerca de las tribus norteñas no encontrada en otra parte en la historia del Cronista. Aquí sus jefes responden apropiadamente a la palabra de Dios. Esta escena rara desafió a los lectores post-exílicos del Cronista a reevaluar sus perspectivas hacia las tribus norteñas (vea Introducción: *2) Israel Norteño).*

*Israel victorioso Devuelve el Botín y los Prisioneros (28: 14-15)*

 El paso de cierre de esta narración contrasta grandemente con el principio de este relato. En lugar de tomar botín y cautivos de Judá (vea 28: 6-8), los Israelitas norteños enviaron a sus hogares a los Judiítas cautivos con su botín.

 Los soldados de ejército de Israel respondieron positivamente sin la vacilación de una momento. Al parecer, todos los hombres reconocieron que la palabra profética era verdadera. Más que esto, el Cronista enfocó en varios detalles para hacer evidente que el ejército no condescendió meramente con lo que se había mandado. Fueron a tales extremos para mostrar contricción y humildad. **Vistieron a todo que estaba desnudo... les proveyeron ropa y sandalias, comida y bebida y bálsamo de curativo** (28: 15). También pusieron a los que estaban débiles en asnos (28: 15; vea 28: 11). Con vocabulario familiar, el Cronista agregó que los Israelitas tomaron a sus compatriotas ("hermanos" [NAS]) a Jericó (28: 15; vea 28:11). Estos actos del ejército de Israel ejemplificaron generosidad y bondad extraordinaria. De hecho, esta porción del relato hubiera dado el trasfondo de la parábola de Jesús del Buen Samaritano (vea Lucas 10: 30-37).

 Se debe notar que estos acontecimientos extraordinarios se produjeron en lo que el Cronista llamó **toda la asamblea** (28: 14). Una vez más, el Cronista destacó la importancia de las asambleas religiosas. El despliegue espléndido de humildad y bondad ocurrió durante una asamblea. La importancia de las reuniones en asambleas religiosas durante el período post-exílico se vuelve evidente por esta bendición extraordinaria (vea Introducción: *5) Asambleas Religiosas).*

 Si alguna vez el Cronista asustó a sus lectores, debe de haber sido aquí. En esta porción de su historia, el Cronista había comparado la conducta negativa del rey de Judá con los reyes malos de Israel norteño (vea 28: 2). También representó el ataque cruel de Israel contra Judá (vea 28: 5-8). Pero de repente, el retrato de estos Israelitas cambió dramáticamente. Una vez oyeron la palabra de un profeta y se volvieron al arrepentimiento radical. Este relato le habría dado pausa a cualquier Judiíta post-exílico que había excluido la posibilidad de arrepentimiento entre las tribus norteñas. Los Norteños eran totalmente capaces de responder a la llamada de la palabra profética.

*La Infidelidad de Acaz a Dios (28: 16-25)*

 Después de su relato sorprendente sobre el arrepentimiento y fidelidad de los Israelitas norteños, el Cronista apuntó a un contraste irónico en la conducta de Acaz. En un tiempo cuando los Israelitas eran obedientes a Dios, el rey de Judá se alejó de Dios. Según hemos visto anteriormente, mucha de la información básica contenida en este material aparece en 2 Reyes 16: 6-18. El Cronista, sin embargo, reemplazó a 2 Reyes 16: 7b-8 con 28: 17-20 para explicar por qué el reino de Acaz decayó. También resumió 2 Reyes 16: 14-18 en 28: 23. Finalmente, 28: 24-25 se añadió para representar el nadido (punto más bajo) de la apostasía de Acaz como la causa de juicio severo divino contra Judá (vea figura 50).

*Estructura de 28: 16-25*

 El relato de la infidelidad de Acaz se divide en dos secciones principales (vea figura 50). Estos pasajes registran acontecimientos que despliegan una apostasía creciente en la vida de Acaz. El acudió primero al rey de Asiria por ayuda (28: 17-21); segundo, recurrió a los dioses de Siria (28: 22-25). Al final, se encontró a sí mismo como el destinatario de enojo divino severo.

*Acaz deja de Recibir Ayuda de Asiria (28: 16-21)*

 El Cronista relató la apelación de Acaz al rey de Asiria en dos episodios (28: 16-20 y 28: 21; vea figura 50).

*La Apelación Inicial de Acaz a Asiria (28: 16-19)*

 El esqueleto del primer episodio consta de dos pasos: 28: 16 y 20. 28: 17-19 comprende una explicación parentética.

*Acaz Busca Ayuda Asiria (28: 16)*

 Este relato de dos pasos empieza con Acaz suplicando por ayuda al rey de Asiria (28: 16). El término **ayuda** no se repite menos de tres veces en esta sección (vea 28: 16,20,21, [también vea 28: 23 (dos veces)]). Esta terminología aparece varias veces en Crónicas para describir ayuda extraordinaria de Dios para sus sirvientes (vea Introducción: *10) Actividad Divina).* Encontrar ayuda de alguien aparte de Dios era rebelarse contra Dios. En este aspecto, la perspectiva del Cronista era muy similar a la de Isaías (vea Isaías 30: 1-5; 31: 1-3). Solamente Dios debía ser la fuente de ayuda para el pueblo de Dios, pero en cambio, Acaz recurrió a Tiglat-Pileser III de Asiria por ayuda.

*Las Acciones de Acaz Explicadas (28: 17-18)*

 ¿Por qué Acaz requiere ayuda? El Cronista insertó una explicación de paréntesis del deseo del rey (28: 17-18). El libro de Reyes enfoca en los ataques de Israel y Siria contra Acaz como la base de la necesidad de Acaz por ayuda Asiria (vea 2 Reyes 16: 7). El Cronista, sin embargo, informó los problemas de Acaz en el sur y oeste. Los edomitas (28: 17) y los Filisteos (28: 18) atacaron a Judá y tomaron muchos prisioneros. Estos ejércitos se aprovecharon de la preocupación de Judá con sus enemigos norteños (Siria e Israel) y reafirmaron sus propias demandas contra las fronteras del sur y occidentales de Judá.

 El Cronista, sin embargo, no se satisfizo con dejar el asunto en términos completamente humanos. Explicó que estos ataques eran exitosos porque el Señor **había humillado a Judá** (28: 19). Propósitos divinos estaban detrás de estos acontecimientos (vea Introducción: *10) Actividad Divina).*  La humildad autoimpuesta era una cualidad positiva para que el pueblo de Dios la muestre (vea Introducción: *18) Humildad).* La humillación de Acaz, sin embargo, le fue impuesta por Dios; por esta razón la terminología no da las connotaciones positivas, como lo hace en otros pasajes.

 Más allá de esto, el Cronista dejó claro por qué Dios humilló a Acaz por estas derrotas. Fue porque **había promovido la maldad** y **había sido más infiel al Señor** (28: 19). El Cronista ya había catalogado los hechos malos de Acaz (vea 28: 1-4); aquí agregó que el rey era infiel, un término que frecuentemente indicaba violación flagrante del convenio de Israel con Dios (vea Introducción: *21) Infidelidad).* En este paréntesis, el Cronista dejó claro que Acaz se encontró en necesidad de ayuda, porque sus pecados habían vuelto a Dios contra él.

*Acaz Recibe Contestación Negativa (28: 20)*

 28: 20 recoge la sucesión narración de 28: 16, al describir la contestación del rey de Asiria. En 734 A. C. Tiglat-Pileser III subyugó a Israel y vino al sur, tan lejos como las regiones de Judá. Su presencia era una experiencia mixta para Acaz. Le alivió del problema del Norte, pero también puso a Acaz en una posición de dependencia en Asiria (vea 2 Reyes 16: 10,17-18). En este sentido, el rey Asirio le dio problemas, en lugar de ayuda (28: 20). Aunque Acaz había buscado ayuda de Asiria, no la recibió porque la ayuda genuina sólo proviene de Dios (vea Introducción: *10) Actividad Divina).*

 En este corto episodio, el Cronista demostró la futileza de los esfuerzos de Acaz. Su intento de adquirir la ayuda de alguien que no fuese el Señor falló miserablemente. De hecho, le trajo más problemas.

*La Apelación más amplia de Acaz a Asiria (28: 21)*

 El segundo episodio en esta sección (28: 21) intensifica el resultado del primero. También se divide en una presentación de dos pasos (vea figura 50).

*Acaz Busca Intensamente Ayuda Asiria (28: 21a)*

 En un esfuerzo por ganar la aprobación de Tiglat-Pileser III, Acaz le dio algunos **de los tesoros del templo** a los Asirios... **el palacio real... y de los príncipes (28: 21a)**. Darle tributos enormes a Suzerains era requerida para la protección que los Suzerains proporcionaban a sus vasallos. Pagar un tributo de esta clase era un reconocimiento de vasallaje, una maldición sobre Judá (vea Introducción: *26) Prosperidad y Pobreza).*

*Acaz Recibe Más Contestaciones Negativas (28: 21b)*

 A pesar de los esfuerzos de Acaz, el rey de Asiria todavía no lo ayudó (28: 21). De hecho, Acaz tuvo que robar el templo (también vea 28: 24), así como a otros, para pagar por su dependencia en Asiria (vea Introducción: *9) Contribuciones del Templo).* El costo de la infidelidad de Acaz era grande. Por este ejemplo, el Cronista notó que el fracaso sería seguro si su lectores post-exílicos buscaban alianzas con potencias extranjeras en lugar de contar con Dios (vea Introducción: *3) Relaciones Internacionales).*

*Acaz deja de Recibir Ayuda de Dioses sirios (28: 22-25)*

 En esta sección el Cronista dio un relato de otra manera en la que Acaz buscó ayuda de otra cosa que no fue su Dios. Esta vez, recurrió a los dioses de Siria.

*Estructura de 28: 22-25*

 Esta cuenta se divide en cinco pasos simétricos (vea figura 50). Acaz aumenta su rebelión (28: 22) y recibe el juicio de Dios al final (28: 25b). Su culto de los dioses sirios (28:23a) se balancea por sincretismo más amplio (28: 25a). La porción del medio del episodio explica que su culto de otro dioses causaron la caída de Judá (28: 23b).

*La Infidelidad Creciente de Acaz (28: 22)*

 En el primer paso, el Cronista empezó con el aviso que esta vez, Acaz fue **infiel al Señor** (28: 22). Ya se ha presentado el tema de la infidelidad en los episodios precedentes (28: 19). El propósito de este relato era mostrar que se ha vuelto hasta más infiel que antes (28: 22; vea Introducción: *21) Infidelidad).*

*El Culto de Acaz a Dioses sirios (28: 23)*

 El segundo paso (28: 23a) enfoca en los sacrificios de Acaz a los dioses de Damasco, la capital de Siria (28: 23). En lugar de buscar ayuda de un rey humano, Acaz razonó que los dioses de Siria ayudaron a los sirios (28: 23). Por consiguiente, los sacrificios les motivarían a ayudarlo también (28: 23). La persecución de ayuda es central en este episodio, como lo fue en la sección precedente (vea 28: 16-21). Acaz se alejó del Señor como su fuente de ayuda una vez más (vea Introducción: *10) Actividad Divina).*

*La caída de Acaz Explicada (28: 23b)*

 El tercer paso (28: 23b) forma un punto culminante en el episodio. Aunque Acaz buscó ayuda de los dioses sirios, fueron **su perdición y la perdición de todo Israel** (28: 23b). El deseo de ganar ayuda de dioses extranjeros causó un giro terrible de acontecimientos para Acaz y la nación.

*El Culto más amplio de Acaz de Otro Dioses (28: 24-25a)*

 El cuarto paso equilibró con la segunda porción de este episodio en que vuelve al tema de sacrificio y culto (28: 24-25a). Para demostrar la profundidad de la apostasía de Acaz, el Cronista notó que el rey detuvo todo culto del Señor. Llegó hasta el extremo de quitar **los muebles del templo** para usarlos en el culto pagano y **cerró las puertas del templo del Señor** (28: 24; vea 28: 21). Más allá de esto, su devoción a otros dioses eran tan completa que el rey **instaló altares en cada esquina callejera en Jerusalén** (28: 24) y **en cada pueblo de Judá construyó altares y sacrificó** (28: 25a; vea 21: 11; 33: 3). La perspectiva del Cronista es evidente, Acaz se había hundido tanto en infidelidad que ya no aparentaba servir al Dios de sus padres. Se había vuelto completamente **a otros dioses** (28: 25a).

*El Juicio de Acaz (28: 25b)*

 El paso final equilibra con la apertura del relato en que vuelve al asunto de Acaz y el Dios de Israel (28: 25b). Porque había sido **aun más infiel** (28: 22), **provocó al Señor... a encolerizar** (28: 25b). La rebelión flagrante del rey contra Dios le había hecho el objeto del juicio de Dios.

 Contrario a su práctica usual, el Cronista no declaró cómo el gran enojo de Dios se mostró en el reino de Acaz. Se alcanzó su meta meramente al establecer que Acaz se había vuelto una apóstata e incurrió en ira divina.

 Se forma el registro de Acaz para aclarar que la condición de Judá había empeorado al punto que el reino del sur no era más fiel que el Israel norteño. Anteriormente en la historia, el rey Abiam acusó a los Norteños de apostasía y rebelión contra el Dios de sus padres (vea 13: 4-12). A este tiempo, Acaz había llevado a Judá a los mismos tipos de rebelión. De hecho, los Israelitas norteños se habían mostrado humildes ante el Señor en un tiempo en que la apostasía se extendía por el Sur (vea 28: 5-15). El estado especial de Judá había disminuido al punto que algo nuevo estaba en el horizonte para el pueblo de Dios. Ese orden nuevo entraría en el reino de Ezequías (vea 29: 1-32: 33). En su reino, los fieles del Norte y el Sur se unieron simbólicamente para formar un reino unido.

 La perspectiva del Cronista acerca del reino de Acaz habló a varias dimensiones de la situación post-exílica. Primero, la comunidad restaurada constó de miembros de las tribus norteñas, así como de Judiítas (vea 1 Crónicas 9: 3). Al notar el contraste entre la apostasía grosera de Acaz y la fidelidad del Israel norteño, se estableció la legitimidad de todos los miembros de la comunidad post-exílica. Además, los retornantes deben aprender de este contraste que la comunidad restaurada todavía enfrentó los peligros de infidelidad al igual que Acaz y las tribus fuera de la comunidad restaurada todavía encontraría el favor de Dios a través del arrepentimiento.

*Cierre del Reino de Acaz (28: 26-27)*

 El Cronista volvió al registro de 2 Reyes 16: 19-20 para cerrar el reino de Acaz. Siguió Reyes estrechamente por la mayor parte, notando fuentes, la muerte del rey, y su sucesor (28: 26-27). A un punto sin embargo, el Cronista hizo su perspectiva acerca de Acaz evidente una vez más. 2 Reyes 16: 20 nota que Acaz "descansó con sus padres y fue sepultado con ellos en la ciudad de David." El Cronista quería que sus lectores entendieran que, en el caso de Acaz, este aviso no significó que fue enterrado en las tumbas reales. Por esta razón, agregó que no se puso en las tumbas de los reyes de Israel (28: 27). Como en varios otros reinos (vea 21: 20; 24: 25; 26: 23; 33: 20), el Cronista notó el deshonor del lugar de descanso final de Acaz (vea Introducción: *28) Curación y Vida Larga/ Enfermedad y Muerte).*